

LA CORRESPONDENCIA CIENTÍFICA
ENTRE SANTIAGO SÁNCHEZ CÓZAR Y
EMILIO HUGUET DEL VILLAR (1946-1949):
LA INVESTIGACIÓN BOTÁNICA Y EDAFOLÓGICA
EN EL NORTE DE ÁFRICA
EN LA ÉPOCA DEL PROTECTORADO HISPANO-FRANCÉS

JOSÉ M. NÚÑEZ ESPALLARGAS
Universidad de Barcelona

RESUMEN

Se reúne la correspondencia mantenida entre Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes del Protectorado Español en Marruecos, y el científico Emilio Huguet del Villar que, desde Rabat, realizaba diversos estudios edafológicos para las autoridades coloniales francesas. El epistolario contiene 62 cartas de la correspondencia científica intercambiada entre ambos durante los años 1946 a 1949. Este material aporta importante información, no sólo sobre las investigaciones que individualmente o en colaboración llevaban a cabo los dos autores, sino también sobre el entorno en que éstas tenían lugar, el Protectorado conjunto Hispano-francés sobre Marruecos, y en una época difícil para ambas naciones recién acabadas la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial.

ABSTRACT

This paper collects the correspondence between Santiago Sánchez Cózar, chief forestry engineer under the Spanish Protectorate in Morocco, and the Spanish scientist Emilio Huguet del Villar, who made several edafological researches in Northern Africa at the French colonial authorities service. The collection of letters includes 62 letters from the years 1946 to 1949. This documents contain important information, not only about the individual or joint investigations of both scientists, but also on the political, economic and social environment conditions which affected their activity, just at the end of the Spanish Civil War and the Second World War.

Palabras Clave: Emilio Huguet del Villar, Santiago Sánchez Cózar, Botánica, Edafología, Marruecos, Correspondencia, Siglo XX.

PRESENTACIÓN

Circunstancias que combinan el azar con la perseverancia nos permitieron localizar la correspondencia cruzada entre Santiago Sánchez Cózar y Emilio Huguet del Villar y que el primero había conservado en su archivo personal. Se trata de un legajo que contiene 37 cartas originales de Huguet, 24 copias de cartas del original mecano escrito de Sánchez Cózar, algunos otros escritos breves de Huguet que acompañaban, sin duda como anexos, a alguna de las cartas de éste y la copia de una carta de Sánchez Cózar dirigida al botánico Pío Font Quer, que hemos creído conveniente reproducir también por tener relación directa con el epistolario principal.

La correspondencia abarca un periodo de algo más de tres años, concretamente la primera carta es del 12 de junio de 1946 y la última del 22 de agosto de 1949. Aunque el epistolario comienza de un modo algo abrupto, conocemos, a través principalmente de la lectura de la misma correspondencia, las circunstancias que motivaron el inicio de la relación. Huguet del Villar, con el prestigio que le otorgaba ser presidente de la Subcomisión para el Área Mediterránea de la Asociación Internacional de Ciencias del Suelo, había conseguido de las autoridades coloniales francesas un puesto en el Institut Scientifique Chérifien de Rabat para realizar diferentes estudios edafológicos en el Norte de África. Guiado por el propósito de extender el método analítico, que ya había practicado en los suelos de Argelia y que tenía en curso en la Zona Francesa de Marruecos, a la Zona Española se puso en contacto, a principios de 1946, con la Delegación de Economía, Industria y Comercio, organismo dependiente de la Alta Comisaría de España en Marruecos, para exponerles sus proyectos. El Delegado, el Sr. García Figueras, interesándose por la idea de Huguet le dirigió a la Sección de Montes para que se entendiera con su Ingeniero Jefe, que a la sazón era Santiago Sánchez Cózar. Puestos así en contacto, Huguet del Villar y Sánchez Cózar, organizaron en primavera de ese año una pequeña expedición para la toma de muestras de suelos. La primera carta hace referencia precisamente a algunas observaciones surgidas de esa primera excursión de trabajo.

A partir de ese momento la colaboración entre ambos fue intensa. Para ser exactos, era Huguet quien necesitaba más de la ayuda del ingeniero, pues, sin su apoyo material, no hubiera podido llevar a cabo las investigaciones en la

Zona Española. Por su parte, Sánchez Cózar, no se limitó a cumplir con las instrucciones que había recibido, sino que, en numerosas ocasiones, su celo y su disponibilidad excedieron claramente a sus obligaciones. Aunque también es cierto, que Huguet ayudó a Sánchez Cózar en sus trabajos y en sus gestiones en Zona Francesa. La lectura del epistolario proporciona un fiel testimonio de esa colaboración mutua, pues a pesar de la diferencia de edades y de caracteres, se había establecido entre ambos una relación de amistad, probablemente nacida por la pasión que ambos sentían por la ciencia.

Al leer la correspondencia y llegar a la última carta tenemos una sensación semejante a la que produce la primera, y que es la de un corte también abrupto. No sabemos si hubo o no más intercambio epistolar entre Huguet y Sánchez Cózar. Si lo hubo, debió de ser muy escaso, pues Sánchez Cózar fue trasladado a la Península meses después y Huguet enfermó y murió al año siguiente.

Como el objetivo de este trabajo es poner al alcance de los investigadores de los distintos campos implicados una fuente primaria que les pueda proporcionar información útil, indicaremos, para ayudarlos en esa tarea, muy brevemente, casi a modo de índice temático, algunos de los aspectos más relevantes que se documentan en el epistolario.

Para los botánicos el nombre de Sánchez Cózar está ligado al descubrimiento de una especie de abeto de gran envergadura, el *Abies tazaotana*, que el autor descubrió al visitar una zona boscosa del macizo del Tazaot, una región situada a una veintena de kilómetros al noreste de Chauen, a la que todavía hoy es difícil de acceder, incluso en un vehículo todo terreno. Una buena parte del contenido de las primeras cartas del ingeniero (C-3, C-4, C-9, C-11, C-13, C-15, C-20) está dedicada a las pruebas para la determinación de la especie, a buscar documentación precisa sobre las distintas especies de abetos del área mediterránea y a cuestiones más procedimentales, como la publicación y la designación de las características taxonómicas. Precisamente en estas últimas cuestiones la experiencia de Huguet fue importante, pues no sólo le ayudó en todas ellas, si no que contribuyó a la difusión internacional de la nueva especie (C-10, C-12, C-14, C-18, C-19). Tanto es así que, al consultar los repertorios taxonómicos actuales, la especie suele venir asociada al nombre de ambos científicos. El epistolario documenta y permite reconstruir todo el proceso.

A pesar de que Sánchez Cózar en sus cartas se manifiesta como persona concisa y poco inclinada a las descripciones, especialmente de aquellas

cuestiones que afectaban a su trabajo, en algunas de ellas (C-25, C-53) o en las de Huguet (C-39, C-49), encontramos datos sobre sus actividades como jefe del Servicio de Montes: la exploración y reconocimiento de zonas boscosas, la repoblación forestal, la fijación de dunas y el mejoramiento de especies útiles para el hombre. Pero también encontramos información sobre algunas iniciativas personales de carácter investigador. El caso más destacable, a nuestro juicio, es el de la obtención de métodos de extracción de la sandáraca que no perjudicaran al árbol productor. En una serie de cartas solicita a su amigo Huguet información de la zona francesa al respecto, para poder, de este modo, contrastar la bondad de sus propias investigaciones (C-26, C-27, C-28, C-29, C-30, C-31).

La figura de Huguet del Villar nos es, sin duda, mucho más conocida. Como periodista, como geógrafo, como botánico o como edafólogo, representa el paradigma del científico español autodidacta. Olvidado durante años, su persona y su obra han ido cobrando interés en las últimas décadas. De su ajetreada vida tenemos bastante información, especialmente, a través del extenso artículo que él escribió sobre sí mismo para la Enciclopedia Espasa y, también, en la obra biográfica que Jordi Martí Henneberg le dedicó¹. Sus últimos años, de semiexilio en el Norte de África (1937-1951), fueron años muy duros para él, pero también fructíferos para su labor investigadora. Ya hemos mencionado el puesto que había conseguido de las autoridades coloniales francesas y que le permitía proseguir sus investigaciones sobre los suelos africanos en condiciones de bastante estrechez económica. La documentación que pudo preservarse de sus actividades en Rabat fue cedida al Estado Español e inventariada posteriormente por Martí Henneberg. Este autor señala, que en ese material recuperado, existen «dos importantes lagunas: los períodos de noviembre 1939 - marzo 1943 y noviembre 1946 - febrero 1950»². Precisamente el epistolario que ahora publicamos coincide con el segundo de los períodos indicados, por lo que resulta esencial para conocer las actividades de Huguet en esa última etapa de su vida.

La relación que se estableció entre Huguet y Sánchez Cózar le resultó muy útil al primero para poder comunicarse, tanto con la administración como con colegas españoles. Sorteaba los rígidos controles aduaneros enviando sus cartas o envíos desde Rabat, en la Zona Francesa, a una persona o lugar convenidos previamente en Tánger (ciudad que disponía de un estatuto especial) y allí los recogía Sánchez Cózar en alguno de sus frecuentes viajes desde Tetuán, en la Zona Española, que era donde el ingeniero tenía su centro de trabajo y

desde donde podía fácilmente reenviar los documentos o materiales a su destino peninsular (C-3).

En las cartas de Huguet hay referencias a los trabajos que realizaba para las autoridades francesas (C-6), a sus intervenciones en Congresos Internacionales (C-19, C-27) y a sus relaciones con científicos extranjeros (C-18), pero, sin duda, la información más rica es la que se refiere a sus colaboraciones para la Zona y el Gobierno españoles.

Como persona activa que era, Huguet realizaba simultáneamente varios estudios siguiendo un programa preestablecido (C-37), aunque la investigación más importante en el territorio marroquí de dominio español era el estudio de sus suelos, que debía conducir a la elaboración de un mapa edafológico, al igual que el ya realizado para Argelia y que debía enlazar con el que tenía en curso para el Marruecos Francés. En consecuencia, las visitas de Huguet a la Zona Española estaban principalmente dirigidas a la recogida y posterior análisis de muestras de suelos. Buena parte de la correspondencia alude a este tema desde las perspectivas organizativas, económicas o de comunicación (C-8, C-18, C-36, C-37, C-38, C-40, C-41, C-44, C-49, C-50, C-52, C-53, C-54, C-55, C-56, C-57, C-59, C-61, C-62). La información sobre los aspectos técnicos que resulta especialmente interesante, sobre todo para el investigador, merece un breve comentario aparte. Los análisis químicos a los que debían someterse las muestras de suelos no resultaban fáciles de llevar a cabo, por las técnicas especializadas implicadas y por los aparatos que se precisaban. Huguet no podía realizarlos en Rabat, además de por la precariedad de medios de que disponía, por la prohibición existente en las fronteras de exportar suelos. Ello implicaba que debían llevarse a cabo en Tetuán, en el laboratorio químico del Servicio Agronómico, o bien en Madrid, en los laboratorios del Servicio Forestal. Las cartas nos informan detalladamente de estos y de otros avatares relacionados, algunos podrían llevar el calificativo de tragicómicos, y, por supuesto, también de la tipología analítica desarrollada (C-7, C-8, C-15, C-16, C-17, C-19, C-34, C-35, C-40, C-41, C-43, C-44). Creo justo reconocer que la lectura del epistolario nos lleva a constatar y valorar la importancia de la colaboración que Sánchez Cózar prestó a Huguet en la realización de los mapas edafológicos de Marruecos. No sólo ayudó a Huguet a conseguir medios económicos que sufragasen sus gastos en las excursiones por la Zona Española, no sólo le acompañó en todas ellas, brindándole el apoyo logístico imprescindible, sino que, cuando Huguet, incapaz de concluir su obra en el plazo previsto, le solicitó su

ayuda para completar los huecos del mapa, el ingeniero visitó los lugares indicados y completó así la información que Huguet necesitaba¹.

A pesar de la importancia que para Huguet tenía el estudio de los suelos marroquíes, también atraían su atención otras cuestiones puntuales, generalmente de carácter botánico. En algunas ocasiones era Sánchez Cózar el que planteaba un tema sobre el que estaba interesado, en otras era el mismo Huguet el que lo sugería a raíz de los datos recogidos en alguna de sus visitas a la Zona Española. La correspondencia nos permite seguir este intercambio de opiniones sobre las distintas cuestiones que les ocupaban. No me resisto a señalar, por su interés, una pequeña polémica surgida a partir de la determinación dudosa de una especie de *Cistus* de Talaruak y que pone de manifiesto tanto la capacidad y perseverancia de ambos científicos, como también su personalidad (C-24, C-25, C-27, C-31, C-32, C-33, C-35).

En febrero de 1948 Huguet realiza un viaje a la Península para dar una serie de conferencias en Madrid y tratar allí, ante las autoridades pertinentes, la concesión de nuevas ayudas, económicas y materiales, para su estudio de los suelos en la Zona Española de Marruecos. Los preparativos, así como el ajetreado paso por la Zona Española, los tenemos documentados en las cartas (C-18, C-34, C-36). También el epistolario nos proporciona información de los dos viajes por tierras peninsulares y el sur de Francia que Huguet realiza en 1949 para recoger muestras para un estudio que tenía en proyecto sobre la distribución geográfica de las distintas variedades de *Pinus pinaster* (C-36, C-38, C-39, C-52, C-56, C-57, C-61, C-62).

El investigador de temas huguetianos encontrará también en esta correspondencia algunos datos en torno a la polémica que Huguet mantuvo con una parte de los edafólogos españoles. Algunos de ellos (con José M. Albareda, director del Instituto Español de Edafología, a la cabeza) le criticaban los criterios de clasificación de suelos que utilizaba y, también, la parvedad en el número de muestras sobre las que basaba sus mapas. En esta línea cabe interpretar el viaje de estudio de suelos que el Dr. Hoyos de la Universidad de Granada se propuso realizar por la Zona Española de Marruecos. Huguet no es informado al respecto y se entera del proyecto por carta de Sánchez Cózar (C-57), lo que le induce a escribir una carta muy crítica sobre la investigación en España (C-59).

No podemos concluir esta breve panorámica sobre los puntos más destacables del epistolario, sin mencionar la información que directa o

indirectamente nos proporciona sobre las condiciones en las que ambos investigadores realizaban su trabajo; un contexto especialmente difícil por las restricciones de todo tipo que imponían las carencias derivadas de las recientes guerras: la Civil en el caso de España y la Segunda Mundial para Francia. Las dificultades económicas por las que atraviesa Huguét subyacen en muchas de sus cartas y llegan a hacerse patentes en algunas ocasiones, como en la descripción que hace del «agujero» en el que viven él y su segunda esposa en Rabat (C-59). Si bien las autoridades coloniales españolas subvencionaron los gastos de manutención y de desplazamiento que le ocasionan sus primeras excursiones en la Zona Española, Huguét intenta convencerles, en numerosas cartas y con relativo éxito, de la necesidad de realizar más recorridos para así extender y completar el mapa de suelos de esta Zona (C-19, C-21, C-23, C-35, C-37, C-40, C-41, C-50, C-54). Pero si las ayudas, tanto por parte de las autoridades francesas como españolas, eran escasas, las dificultades para poder pasar divisas de una zona a otra obligaban a distraer energías y a buscar soluciones enrevesadas a la par que costosas (C-22, C-23, C-24, C-25, C-27, C-28, C-31, C-32). La impermeabilidad de la frontera así como la precariedad de los medios de transporte entre ambas zonas no sólo afectaban a la moneda, si no también a las mercancías y a las personas. Son numerosas las cartas en las que ambos científicos se lamentan de los retrasos, pérdidas, alteraciones y molestias de todo tipo que estos hechos motivaban en los envíos y de los efectos negativos en sus investigaciones (C-19, C-21, C-36, C-37, C-40, C-50, C-56). A estas dificultades deben sumarse también la escasez de instrumental y de aparatos. Sirva de ejemplo, los intentos por conseguir un aparato medidor del pH fabricado en Suiza, que Huguét necesitaba imprescindiblemente para los análisis, pero que las autoridades españolas, ante su costo y las dificultades aduaneras, proponían substituir por otro similar de fabricación nacional (C-5, C-8, C-9, C-37, C-44).

No obstante, y apesar de las dificultades de todo tipo, el epistolario nos demuestra que se hacía investigación y que los contactos científicos entre ambas zonas existían. El papel de intermediario que frecuentemente ejercía Huguét fue importante, pero no imprescindible, a juzgar por los datos que disponemos. El intercambio de semillas, de muestras de plantas cultivables o no, de herbarios, así como el paso de información bibliográfica y metodológica están ampliamente documentados (C-15, C-30, C-31, C-49, C-55, C-56, C-57, C-59, C-60).

¿Cómo pensaban ambos científicos que la sociedad en general y las autoridades políticas que financiaban sus actividades en particular percibían sus investigaciones? Las cartas de Sánchez Cózar no son demasiado explícitas sobre estas cuestiones, pero las de Huguet nos compensan sobradamente. El edafólogo no regatea críticas a las actitudes y a las aptitudes de las personas que colaboran voluntaria o involuntariamente en sus investigaciones, sean éstas «europeas» o «indígenas» (C-21, C-30, C-44, C-60, C-62). No es mejor su opinión sobre los responsables que tienen a su cargo la política científica, aunque establece algún matiz: en el caso de los españoles les achaca desidia, desinterés y de que prefieran invertir en fastos deportivos que en investigación, y en los franceses los que él considera efectos perniciosos de la «democracia» (C-27, C-44, C-45, C-50, C-62).

El epistolario que sigue reproduce todas las cartas conservadas, ordenadas según la fecha que aparece en cada escrito y numeradas para facilitar las referencias. En tres casos, todos ellos referidos a misivas de Huguet, no aparece la fecha; en dos (C-5, C-16) por haberse conservado el escrito incompleto y en otro (C-52) por haberse olvidado el autor de incluirla. El olvido no ha ofrecido dudas a la hora de subsanarlo por las referencias que contiene la carta de respuesta, pero, las dos cartas fragmentarias, las hemos colocado allí donde el contexto general nos aconsejaba, aunque sin poder determinar la fecha exacta de su redacción.

No hay duda que el epistolario no recoge absolutamente todas las cartas que ambos científicos se cruzaron durante el periodo que duró su relación. En alguna de ellas encontramos referencia a misivas que no se han conservado. Estas ausencias afectan más a las copias de Sánchez Cózar que a los originales de Huguet, lo que no deja de ser explicable, pues a pesar de la indiscutible meticulosidad del ingeniero, es probable que éste, en algunas ocasiones, olvidara poner el papel de calco al escribir su carta o que, habiéndolo colocado, olvidará o no quisiera incluir luego la copia en la carpeta de la correspondencia con Huguet. Lo que sí sorprende encontrar en el epistolario es dos cartas de Huguet incompletas, en ambas faltan sendas hojas. Aunque la pérdida pudo ser posterior, el hecho de que el epistolario se conservaba manteniendo las hojas grapadas nos inclina a suponer que la falta tenga un origen antiguo. Probablemente había en ellas información o instrucciones a terceras personas y, Sánchez Cózar optó por entregar directamente el texto a esas personas, no pudiendo recuperar después el original. De todas formas y, a pesar de estas

pocas lagunas, la correspondencia conservada permite seguir perfectamente el hilo de las cuestiones que ocupaban a ambos científicos.

El texto de las cartas se ha mantenido prácticamente sin alteración. Así se han respetado, tanto los términos científicos como los geográficos empleados por los dos autores, manteniendo la denominación de la época, incluso cuando se emplean en una misma carta formas diferentes, p.e. Kebdana y Quebdana. Las únicas correcciones que hemos llevado a cabo se refieren a cuestiones tipográficas u ortográficas de carácter obvio, que no afectan, en ningún caso, al contenido del escrito.

En algunas cartas se hace referencia a escritos que se adjuntan, pero, si no se indica oportunamente su existencia, estos documentos no se han conservado en el legajo.

Por lo que se refiere al continente del epistolario señalemos que todas las cartas de Sánchez Cózar están escritas sobre cuartillas apaisadas, que en su extremo superior izquierdo llevan impreso un membrete que, bajo el escudo del estado español, indica: Servicio de Montes. Ingeniero Jefe. Por su parte, Huguet del Villar, utiliza generalmente hojas de tamaño holandesa o folio, que llevan mecanografiada, también en el extremo superior izquierdo, la referencia siguiente: Emile H. del Villar. Institut Scientifique Chérifien. Rabat (Maroc).

Mientras que, todas las cartas conservadas de Sánchez Cózar están escritas a máquina, de las 37 que tenemos de Huguet del Villar hay 25 mecanografiadas y 12 manuscritas. Podemos aventurar algunas hipótesis sobre los motivos que llevaron a Huguet a utilizar la pluma, pues su autor prefería, a la hora de comunicarse, la máquina de escribir. Las ocho primeras cartas manuscritas, que son además consecutivas, (C-5, C-6, C-10, C-12, C-14, C-16, C-17 y C-18) parecen debidas, si hacemos caso de un comentario del mismo Huguet en la C-18, a una avería en su máquina de escribir. La C-24 podría deberse a la premura con que fue realizada. Las C-36 y C-39 fueron escritas desde la habitación de la Pensión Alonso, hotel madrileño en el que se alojaba Huguet durante sus visitas a la capital, y donde, obviamente, no disponía de medios mecánicos para escribir. Finalmente, para la última, la C-62, que es también la última del epistolario, realizada al regreso de un viaje a la Península, no tenemos una explicación concluyente, salvo que el cansancio producido por la edad y el largo desplazamiento obligara a su autor a permanecer algunos días en su domicilio y desde él la escribiera.

Tetuan, 28 de Junio de 1.946

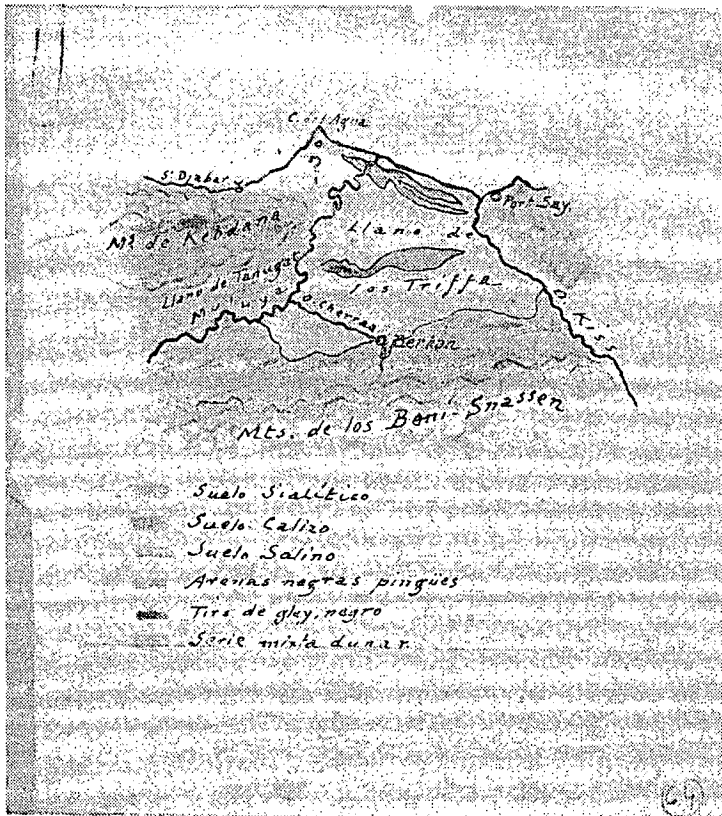
Sr. Dr. D. Pio Fonto uert
BARCELONA

Muy Sr. mio:

Por encargo de D. Emilio H. del Villar, con el que me escribo desde Tanger, a donde voy con alguna frecuencia, le aporto esta carta suya, la cual la puede contestar dirigiendome a mí y yo se la remitiré desde Tanger a Rabat, en una de mis proximas cartas.

Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerse de Vd. en todo aquello que pudiera serle útil, pues le conozco por sus trabajos publicados sobre la flora de Nuestro Protectorado. En el monte Tazaot existe un Abies del grupo del numfida cuya descripción y comparación con los otros Abies de Marruecos la voy a publicar próximamente y tendré mucho gusto en dedicarle un ejemplar. Este monte está N.E. de Talambot por encima del poblado de Igan en sitio completamente opuesto al lugar en que en el plano 50.000 está situado, siendo una masa espesísima de 1.500 Has. con gran proporción de ejemplares enormes de dimensiones mayores que los cedros de Rif, habiendo medido ejemplares de casi 80 metros de altura y mas de metro y medio de diámetro.

Sin más de particular se reitera de Vd. S.S. q.e.m.



Emile H. del villar
 Institut Scientifique Ouhéfien
 Rabat (Maroc).

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar

Mi querido amigo:

Tenia escrita la carta adjunta y una tarjeta rogándole a V. la enviara certificada a su destino^x y me guardara el recibo o me lo enviara cuando tuviera ocasión, cuando he recibido su abta del 26-VII, a la que contesto:

Asunto Memoria: de acuerdo: la carta adjunta es un equivalente ampliado del pánaf de V. La colocación de dinero en Tánger es posible si V. puede contestarme afirmativamente al encargo que le rogo: de averiguarme, cuando vaya allí, quien es el banquero o cambiante de Tánger que tenga correspondencia en Rabat para esta operación. Subiendo por la calle Semarine a la izquierda hay dos tiendas principales de x después de leerla.

Por lo que se refiere al estilo, las cartas de Huguet denotan la práctica en el escribir, que no es ajena a su antigua profesión de periodista, y rezuman ironía y sarcasmo, derivados, quizás, de la ya mucha edad que hay detrás del que las escribe, unida a su singular personalidad. Las cartas de Sánchez Cózar no presentan la misma soltura en el manejo de la pluma y son mucho más contenidas en cuanto al tono y a las manifestaciones de carácter personal. Puede ello ser debido a la personalidad reservada de su autor, pero también a la prudencia que debía acompañar a un funcionario de una dictadura en sus escritos enviados al extranjero y sometidos a previsible censura.

Finalmente querría señalar que la lectura de esta correspondencia va a resultar gratificante, no sólo a los especialistas, que hallarán en ellas datos e informaciones para sus propias investigaciones, sino a todos los interesados en la historia de la ciencia y en las condiciones de su desarrollo en general. El hecho de que se haya conservado la correspondencia cruzada, circunstancia afortunada y poco habitual, le da un valor añadido.

EPISTOLARIO

C-1

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Distinguido amigo:

Con los mejores recuerdos de su amable compañía, empiezo por dos aclaraciones.

1) El Ulex frecuente y observado en la región que recorrimos es el Ulex boivini Webb; pero la planta en flor que nos trajeron nuestros acompañantes, vi, al ponerla en el papel, que no era un Ulex, sino el Sarothamnus baeticus Webb, también típica de la comarca, y que habíamos asimismo herborizado en Tánger (v. macranthus Ball) en el Yebel Kebir.

2) La Quercus interesante del alcornocal de Mediar no es exactamente la forma típica de Q. baetica del Guadarranque, sino una forma algo intermedia entre ésta y la Q. mirbeckii, pues tiene en el envés algo de borrilla y no es tan disparinervia (me refiero a las hojas). Esto confirma una vez más mi «complejo faginea-mirbeckii» es una realidad natural.

Si tiene Vd. ocasión de volver a entrar en la quinta de Perdicaris⁴ del Yebel Kebir, hará Vd. un buen servicio a la Ciencia, herborizando el mayor número posible de Quercus que allí encuentre, a ser posible con cabillos; pues la herborización que hicimos por fuera resulta muy incompleta. Si me guarda Vd. los ejemplares, tendré mucho gusto en examinarlos cuando vuelva a esa.

Al N. de la llanura de marismas que atravesamos el último día hay una localidad muy interesante; el monte Darziro (o Darshiro) en cuya cumbre se ha indicado una turbera de Sphagnum. Es posible que en los alrededores haya formas de Q. baetica. Además ese suelo turboso no ha sido aún estudiado.

Esta misma semana enviaré a Vd. a la misma dirección «Touring Bar»⁵ tiradas aparte de los avances⁶ que he publicado sobre suelos del África del Norte y de que me quedan ejemplares: para Vd. y para el Sr. García Figueras⁷. Desgraciadamente, de los dos trabajos más importantes, el de «La Terre Marocaine»⁸ y el de «Soil Science»⁹, no me queda más que un ejemplar.

Para la colección de los perfiles de suelos, las dimensiones de cada caja de cartón (un horizonte en cada caja) son, por dentro: 17,5 cm de largo por 10,5 de ancho por 7 de alto. Cada caja debe llevar una cubierta que encaje totalmente hasta abajo. He visto que no es práctico hacerlas de madera como Vd. proponía. Lo primero porque en una caja larga total dividida en compartimentos (cada uno de las dimensiones citadas para cada horizonte) es no sólo fácil sino seguro que se mezclarían partículas de un horizonte con el otro inmediato, lo que en muchos casos quitaría todo valor a los análisis y a la colección. Cada horizonte debe estar aislado por la cubierta que encaje hasta abajo. Además, si decidieran Vds. aceptar la colección de suelos de Marruecos de que le hablé, por razones de estética todas las cajas deben ser iguales.

Sobre los demás asuntos iré escribiendo a Vd. oportunamente.

Con saludos para los señores citados y demás amigos del grupo en Tetuán, se reitera de Vd. afmo. a. y s., q. e. s. m.

C-2

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi distinguido amigo:

La primera de las aclaraciones que le he hecho en mi última carta necesita una super-aclaración; pues, por trasposición de una papeleta, le di una especie por otra. La verdad clara es esta:

La especie en flor (amarilla) que nos trajeron el conductor y el indígena, no era, en efecto el Ulex boivinii (que también crece allí), sino la Calycotome villosa (Poiret) Lk., de la que, para mayor claridad, le incluyo un fragmento. El Sarothamnus baeticus crece igualmente en la región; pero no lo herborizamos allí, sino en el Yebel Kebir y Cabo Espartel. No hay confusión posible, porque el Ulex no tiene hojas trifoliadas, el Sarothamnus no tiene espinas, y la Calycotome tiene espinas y hojas trifoliadas.

Le agradecería hiciese Vd. llegar al destinatario la carta adjunta y me remitiese lo más pronto posible la contestación cuando la reciba. Puede Vd. leer una y otra y verá el por qué.

Le reitera sus saludos cordiales y e. s. m. su afmo. a. y s.

Emilio H. del Villar 16-VI-46.

C-3

Sr. Dr. D. Pio Fonto (sic) Quert Barcelona

Muy Sr. mio:

Por encargo de D. Emilio H. del Villar, con el que me escribo desde Tánger, a donde voy con alguna frecuencia, le adjunto esta carta suya, la cual la puede contestar dirigiéndomela a mí y yo se la remitiría desde Tánger a Rabat, en una de mis próximas cartas.

Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme a Vd. en todo aquello que pudiera serle útil, pues le conozco por sus trabajos publicados sobre la flora de Nuestro Protectorado. En el monte Tazaot existe un Abies del grupo del numídica cuya descripción y comparación con otros Abies de Marruecos la

voy a publicar próximamente y tendré mucho gusto en dedicarle un ejemplar. Este monte está NE de Talambot por encima del poblado de Agan en sitio completamente opuesto al lugar en que en el plano 50.000 está situado, siendo una masa espesísima de 1.500 Has. con gran proporción de ejemplares enormes de dimensiones mayores que los cedros del Rif, habiendo medido ejemplares de casi 60 metros de altura y más de metro y medio de diámetro.

Sin más particular se reitera de Vd. S.S. q. e. m,

Santiago Sánchez Cózar Tetuán, 28 de Junio de 1946.

C-4

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi distinguido amigo:

Como continuación a mi carta de 2 del actual, le comunico que por necesidades del Servicio no podré ir a recogerle a Tánger hasta el día 16 del corriente en vez del 15, como habíamos quedado.

Como de la Academia de Ciencias de Madrid, en lo que a mi *Abies tzaotana* se refiere, me han comunicado que si puedo ir a Argelia que lo haga y sino que de momento me documente lo más posible sobre el *Abies numídica*, pues consideran muy importante que demuestre fehacientemente si está por encima de la serie le mío que éste o al revés, le ruego que aprovechando el viaje me traiga todo lo que Vd. pueda encontrar que hable del *Abies numídica* interesándome como es natural, más que ningunos otros los autores franceses.

Una vez Vd. aquí ya hablaremos sobre el tiempo que podemos disponer y también haremos las convenientes gestiones cerca de la Alta Comisaria por si se le pudiera a Vd. ampliar el tiempo de estancia dándole los medios económicos al efecto, así como también si en su excursión edafológica por el África del Norte si llega Vd. al macizo de Babor en Argelia para que me recogiese material de estudio de toda clase del *Abies numídica*, así como también de fotografías.

Sin más de momento se reitera de Vd. s.s.. y amigo,

Santiago Sánchez Cózar Tetuán, 5 de Julio de 1946.

C-5

(Falta la primera hoja de esta carta, pues la conservada lleva el número dos)

[...] ni siquiera tomarse la molestia de comunicar nada al Instituto. Lo supimos por carta de Suiza. Aunque se trataba de un centro oficial y el Director del Instituto era al mismo tiempo Director General de Montes, nos costó 5 meses de diligencias conseguir que se dejase pasar el aparato.

Si la prohibición continúa, ésta debe ser la causa por la cual la Casa Jodra, que lo importaba, haya emprendido la elaboración de equipos aquí. Mi opinión sobre el aparato Jodra¹⁰ no puedo dársela mientras no lo vea funcionar. Si da los mismos valores que el de Suiza será bueno; si los da diferentes, malo.

Si Vd. encuentra medios oficiales de poder encargar el de Suiza, ése es sin duda bueno; el mejor que he encontrado en su género. La dirección es : Serum- und Impfinstitut, Friedbühlestrasse, Zürich: «Ionoscope à 4 reactifs et en plus le 5ème reactif pour de valeurs de pH supérieures a 8'4, ou très bas». En Suiza cuesta 40 francos: equipo completo. Con cambio y portes Vd. verá: quizá no resulte al precio del de Jodra. Aquí nos ha resultado a unos 2.000 francos franceses.

En caso de imposibilidad absoluta de poder importar el de Suiza, no me parecerá mal adquirir el de Jodra: si da resultados iguales a los que yo obtenga aquí con el de Suiza y las mismas muestras, señal de que va bien. Y si se descubre que va mal, siempre se hará un buen servicio a la Ciencia haciéndolo público oficialmente para poner fin al daño.

En cuanto al fragmento de equipo de que le habla a Vd. Bolaños¹¹, no deja de ser curioso que, de dos equipos completos que habrá allí (el que yo adquirí para el Instituto en 1928 y el que el Instituto recogió de mi profanado domicilio en 1939), sólo quede esa parte. Ese fragmento es la parte más cara del equipo. Permitiría economizar una parte del precio, si se puede hacer el encargo a Suiza y si el Instituto de Zürich está conforme en enviar el resto sin la caja y colección de tubos coloreados. Pero esta economía me parece que no es práctica: los preparados aunque muy «tamponados» o atopados (como he propuesto decir en buen castellano) no son absoluta e indefinidamente inalterables, y al cabo de tantos años es preferible renovarlos.

Con los mismos recuerdos y saludos de mi anterior, cordialmente s. m. su afmo. a.

Emilio H. del Villar

C-6

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar.

Mi querido amigo:

He recibido sus dos cartas juntas, de Madrid 12-X y de Tetuán 7-XI, y tanto Estefanía como yo celebramos los dos felices acontecimientos que en ellos nos comunica y le rogamos haga extensivos a su Sra. nuestra felicitación y buenos deseos.

Después del tiempo que me tuvo detenido el estudio de una planta nueva de Anasar, que resultó simplemente una variedad - *Herniaria Regnieri* var. *ghomarensis* mihi- he tenido un encargo de mi Instituto Cherifiano, que me ha ocupado más de dos meses. Por fin he terminado y puedo volver a ocuparme del material que traje de la Zona, y del cual le mandaré noticias oportunamente.

Muy agradecido a los envíos prometidos sobre el *Abies tazaotana* y Meteorología, que espero con ansia, se reitera de Vd. afmo a. y s. q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 16- XI- 1946

Nota: La correspondencia preferiblemente a mi nombre al «Institut Scientifique Chèrifien, Av. Biarnay- Rabat».

C-7

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Muy Sr. mio:

Recibo su atta. del 16 y le contesto ahora, habiendo esperado a hacerlo a este momento que ya hemos comenzado a hacer los análisis de las muestras de tierra que aquí se quedaron, habiendo empezado por las muestras de Gomara.

Podemos determinar casi todos los análisis que me indicaba en la nota, pero para ello precisamos conocer el detalle del método de Kotzmann para la determinación de la sílice coloide, que espero me lo enviará en su próximo.

Como hemos empezado por las muestras de Gomara I, el V, es un trozo de roca de uno de cuyos trozos hemos hecho una trituración tamizando a dos milímetros y efectuaremos las determinaciones de la muestra resultante. Supongo que ese será el procedimiento a seguir siempre que se trate de trozos de roca y sino le ruego me lo indique en su próxima.

El libro de Meteorología se lo remití hace más de un mes, así que supongo obrará en su poder.

Sin más de particular, agradeciéndole la felicitación que tanto su Sra. como Vd., nos hace por los felices acontecimientos surgidos se despide de Vd, s. afmo. y s. s. q. e. s. m.

Santiago Sánchez Cózar

C-8

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Supongo recibida por Vd. mi carta anterior acusando recibo del tomo de Meteorología, carta que se ha cruzado con la Vd. del 2 de los corrientes, que ha llegado aquí el 7.

Me encanta saber por ésta que los análisis no ofrecen dificultad y que hay entusiasmo por hacerlos. Le adjunto pues el método de Sigmond Kotzmann.

Para la roca madre, cuando es pétreo, y para las costras, como no ofrecen el problema de los coloides, basta el análisis mineralógico: determinar carbonatos, sulfatos y cloruros, (y el humus las raras veces en que habrá alguna impregnación de éste), y lo demás son sílice mineral y silicatos, que se aprecian en conjunto como residuo insoluble.

Y del ionoscopio para el pH ¿qué ha resuelto?

Yo estoy ahora metido con el Mapa de Suelos de la Zona (y Tánger). Todo lo que comporta dibujo es lento; sobre todo en este caso, porque he tenido que empezar por hacerme un fondo geográfico aceptable: el del mapa geológico español al 1:400.000 es detestable; y los demás que tengo, que son los franceses al 1:500.000 y al 1:100.000, están en escandalosa disconformidad entre sí y con el español citado. Igual disconformidad hay en las altitudes. Para el croquis del momento hago lo que buenamente es posible; pero, para lo futuro, hay que tratar de hacer un mapa topográfico de conjunto al 1:500.000 basado en las hojas del español al 1:50.000. Lo mismo ocurre con la toponimia y las cifras de altitud, que cada mapa da a su manera.

En enero cuento poderle mandar este croquis de ahora (al 1:500.000) con un texto explicativo, que tendrá que ser relativamente extenso. Como Vds. verán por él, hay ahí mucho que estudiar, lo mismo sobre suelos que sobre vegetación, y, si ello interesara al Protectorado, estoy a su disposición.

Se reitera de Vd. afmo. amigo y s. q. e. s. m.

Emilio H. del Villar 9- XII- 1946

C-9

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

En mi poder su última y el método Kotzmann, para el extracto clorhídrico y determinación de la sílice coloide estando ya trabajando en el laboratorio con los distintos análisis de las muestras de Gomara, que como hay que hacerlos a ratos libres que tenga el químico del Servicio Agrónomo, es posible que tarde bastante en hacer el análisis completo de todas las muestras que obran en mi poder.

Todavía no he recibido las pruebas para la corrección de mi trabajo sobre el Abies Tazaotana, debido a dificultades de la imprenta que publica el Boletín de la Academia (primero restricciones de luz y después una sanción), pero espero que no tarde mucho tiempo.

Como probablemente iré a Madrid del 10 al 30 de Enero, seguramente me traeré el Ionoscopio español.

Aprovecho la ocasión para felicitarle tanto a Vd. como su familia, las pascuas y desearle un feliz año nuevo.

Le saluda afectuosamente su buen amigo,

Santiago Sánchez Cózar Tetuán 21 de Diciembre de 1946.

C-10

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Estefanía y el que suscribe agradecemos su amable felicitación de Navidad y Año Nuevo, y correspondemos a ella con nuestros más cordiales saludos y deseos de toda clase de felicidades para Vd., María, los tres herederos actuales y los que eventualmente continúen la serie.

Cuando, hace tiempo, le mandé a Vd. una nota¹² diagnóstica de los abetos mediterráneos no tenía aquí mi ejemplar de la obra de Gaussen «Révision du genre *Abies*», que debe estar en la biblioteca que en Madrid me conserva el Instituto Forestal pero sin que yo diera con ella cuando estuve allí en mayo. Estos días ha venido aquí el propio Gaussen y me ha traído, a petición mía, otro ejemplar. Me apresuro pues a completarle con los garabatos de la hojilla¹³ adjunta, la diagnosis que entonces le envié. A pesar del retraso, si encuentra Vd. en ella algo que aprovechar puede Vd. hacerlo ya que llegará Vd. a Madrid antes de la impresión de su trabajo.

Como le dije, estoy terminando un trabajo sobre las Coníferas del África del Norte. Tengo que entregarlo el próximo enero (a principios); pero, con toda seguridad, no se publicará hasta bien entrado marzo, y gracias (va en un tomo conmemorativo del 25° aniversario de la fundación de la Sociedad de Ciencias Naturales de Marruecos). Para esa época su trabajo sobre el *Abies tazaotana* habrá salido ya con toda seguridad.

Mi opinión es que, tanto a Vd. como a mí nos conviene que su *Abies tazaotana* no falte en este trabajo de conjunto. Si Vd. no opina lo contrario, podría Vd. mandarme los datos diagnósticos que creyera convenientes, especialmente los que corresponden a la comparación de la hojilla adjunta y que, como Vd. verá, se refieren a la longitud de las hojas superiores e inferiores de

los ramos estériles, anchura de la sección (ésta no tiene importancia), y grueso (que tiene muchísima); al carácter del hipoderma (ahí dibujado): continuo o discontinuo; sencillo, doble o triple; a la forma de la escama y la braetea y sobre todo a la longitud relativa de ésta y al indumento resinoso de las yemas.

Espero que esta carta le llegará antes de su partida para Madrid, que me anuncia para el 10 de Enero.

Al mismo tiempo sigo ocupándome de los materiales y apuntes que traje de nuestra zona, y sobre los cuales le haré una Memoria que creo poder mandarle hacia fin de Enero.

Feliz viaje, recuerdos a los amigos del Instituto Forestal (que Bolaños le sea leve, aun cuando es una persona encantadora), y disponga de su afmo. a. s. q. e. s. m.

Emilio H. del Villar 26- XII- 1946

C-11

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

Hoy precisamente acabo de corregir las pruebas de mi trabajo que me ha remitido la imprenta donde se edita el Boletín de la Academia y que devuelvo por avión pues tienen mucha prisa en publicarlo de modo que saldrá en el número de Enero, pero por si acaso a Vd. le urge saber los datos del *Abies tazaotana* le he copiado los caracteres botánicos más importantes de éste y su comparación con los correspondientes de los *Abies* marocana y numídica entresacándolo del trabajo tal y como van en éste, no habiendo más diferencia que aquí faltan las microfotografías y dibujos, pero creo que con este avance será suficiente para que Vd. pueda desarrollar el texto y en todo caso hacer alguna modificación a la vista de las microfotografías cuando éstas se publiquen, que habiéndome dicho que lo remita acto seguido por avión supongo que se publicará enseguida.

En la comparación van especificados los caracteres en que se observa mayor diferencia y es lo que seguramente le servirá a Vd. más.

No sé si llegué a decirle que pude hacerme con la revisión del género *Abies* de Gaussen, en la que me he basado en gran parte para hacer mi trabajo, agradeciéndole de todos modos la solicitud con que Vd. me ha enviado los dibujos y datos de secciones de hojas y escamas.

Cuando vaya a Madrid daré recuerdos de su parte a los amigos comunes del Instituto Forestal.

Le saluda afectuosamente su buen amigo, s. s. q. e. s. m.

Santiago Sánchez Cózar 31 de Diciembre de 1946.

C-12

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Acabo de recibir su carta y datos sobre su Abies y le agradezco la rapidez del envío y la molestia que se ha tomado de hacer ese largo extracto.

Si la carta presente llega a tiempo (que lo dudo) le agradeceré que, en otra suya, me mande dos o tres hojitas (lo más frescas posibles) de su Abies tazaotana, para estudiar su corte al microscopio; pues nada me dice Vd. del hipoderma, cuyo tipo es para mí esencial.

Mi trabajo no se publicará sino mucho después del de Vd., hacia otoño; pero me lo piden en enero, porque está destinado a un tomo de aniversario en que colaboran otros autores, y ... ya sabe Vd. que la misa de tres es siempre mucho más larga que la que dice un cura solo.

Si la carta no llega a tiempo, no deje de mandarme las hojitas a su regreso, pues más vale tarde que nunca.

Repitiendo mis saludos y deseos de feliz viaje, q. e. s. m.

Emilio H. del Villar 7 - I- 1947

C-13

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

A mi vuelta del permiso, recibo su carta del 7 de Enero, que efectivamente como Vd. se figuraba, llegó después de haber salido yo de Tetuán.

En este momento no tengo hojas frescas de *Abies tazaotana*, pues las que tengo están enormemente endurecidas pues tienen más de un año y por ahora es imposible hacerme de las hojas frescas por estar totalmente incomunicado el Tazaot a causa de la nieve, de modo que hasta dentro de un par de meses no podré ir por allí o mandar a alguien para que las recoja. Pero para que Vd. pueda ver lo que desea le remito la microfotografía de las secciones de las hojas de las distintas clases (hojas de ramillas estériles, hojas de ramillas con amentos masculinos y hojas de ramillas con amentos femeninos), que creo le servirán, rogándole me las devuelva, en cuanto haya tomado las notas correspondientes por no quedarme ya más que las que le mando, pues las otras que tenía las mandé para que aparezcan en el trabajo.

Si apesar de todo necesita que le mande hojas frescas, ya sabe Vd. el tiempo que tiene que esperar para que las tenga.

Sin más de particular le saluda afectuosamente con el ruego también los trasmite a su señora, su buen amigo que e. s. m.

Santiago Sánchez Cózar 7 de Febrero de 1947.

C-14

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Le agradezco el envío de sus fotos, que le devuelvo adjuntas y que he utilizado. Pero en las fotos no se puede ver bien el hipoderma, porque desaparece el efecto del colorante; de modo que le seguiré agradeciendo que me mande las hojitas cuando le sea posible (por lo menos de los ramos estériles).

Si manda Vd. a un subordinado y no hay molestia personal para Vd., me atrevería a pedirle que me trajera un buen ejemplar de herbario para el mío, así de tazaotana como de marocana. Podría dejarlos en Tetuán y yo los recogería cuando pueda ir otra vez.

Lo que le he escrito últimamente sobre impresión me parece difícil a causa de lo que tardan los correos, a no ser que pudiera realizarse en la Zona o en Tánger.

Gracias por todo y que haya salud, prosperidad y alegría le desea su afmo. a. y s. q. e. s. m.

Emilio H. del Villar 12- II- 1947

C-15

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

Ya me figuraba que por las microfotografías que le mandé no podía Vd. deducir las características del tipo de hipoderma, pero como era lo único que de momento le podía mandar, así lo hice y desde luego en cuanto se pueda subir al Tazaot, que calculo será por lo menos dentro de un mes, le recogeré unas cuantas hojitas de ramillas estériles para remitírselas, así como también le tendré preparado algunas ramas (y esto tendrá que ser más adelante puesto que supongo que las preferirá Vd. con piñas y hasta agosto o septiembre no adquieren éstas el suficiente desarrollo) y claro está, según el tiempo que tarde Vd. en venir a Tetuán se encontrará con las ramas en buenas condiciones o con las hojas secas y desprendidas en gran parte como ocurre siempre. Le tendré preparadas ramas tanto del tazaotana como del marocana.

Encontrándome yo en Melilla recibí la noticia de que su libro se podía imprimir y como desde allí no me podía comunicar con Vd. ordené que se lo comunicasen desde aquí (Tetuán). De modo que siendo así, espero poder verle —según me decía en su anterior— por ésta.

Le adjunto los análisis del perfil completo que sacamos de los cedrales de Gomara en la parte situada junto a la Casa Forestal al principio de la pista tal y como me los ha mandado el Laboratorio del Servicio Agronómico. Vea

Vd. si tiene todo lo que desea o si les sobra o falta algo para que lo tengan en cuenta para los sucesivos análisis.

He recibido una carta del Conservador de Aguas y Bosques, Jefe de la Estación de Experiencias e Investigaciones Forestales en la que me anuncia el envío de dos kg. de semilla de *Acacia decurrens* que recogeré mañana por la mañana y a cambio de lo cual me pide que le mande semilla de *Abies tazaotana* y marocana, las cuales se las mandaré hacia octubre cuando las recoja, pues el año pasado por los temporales cuando se pudo subir no quedaba ni una piña en los árboles en ninguno de los sitios. Le ruego me conteste el nombre de este señor pues su firma es ilegible y quiero contestarle a él agradeciéndole el envío y anunciándole el mío para cuando sea posible.

Devuelvo a Vds. aumentados si es posible sus deseos de salud, prosperidad, etc. y con ellos se despide su affmo. s. s. q. e. s. m.

Santiago Sánchez Cózar 26 de Febrero de 1947

C-16

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

(Escrito en el rincón superior derecho: La dirección que Vd. me pide es: M. Métro, Conservateur des Camps et Forêts.- Rabat)

Acabo de recibir su atta. del 26-II-47, que contesto en el acto.

Estoy admirado de la perfección y exactitud de los análisis que me envía. Es la primera vez que veo análisis completos acomodados a los métodos internacionales en África del Norte (salvo los que dirigí y contribuí a hacer yo de un triple perfil en Argel: todos los demás de los perfiles de Argelia y Marruecos francés tuve que mandarlos hacer a Budapest, a Kotzmann; pues tampoco en Francia se comprometían a hacerlos). Es un hecho admirable que haré resaltar en mi libro. Le ruego pues transmita mi admiración y agradecimiento a la Jefatura del Servicio Agronómico y a los químicos que trabajan en ella. Nada sobra ni falta. Lo que siento es que el prólogo de mi libro está ya impreso y no puede ir el elogio de ese laboratorio en el lugar en que va el de Kotzmann; pero ya lo supliré en una nota o en un anexo.

Precisamente estoy escribiendo la Memoria de mi viaje de prospección en esa Zona, que veo que hay que hacer con detalle para estar a la altura de los análisis. A guisa de aperitivo, le incluyo el resumen del reconocimiento cualitativo, en el cual encontrarán Vds. los valores del pH. El texto de la Memoria tendrá unas ciento y pico cuartillas manuscritas, que equivalen a unas 30 páginas impresas o dactilografiadas. También me ocupo del mapa, que, en vista de lo bien que se hacen los análisis, querría hacer a mayor escala que el general de Marruecos y a toda perfección, para lo cual necesito visitar las partes que no he visto, según especifico en la Memoria. Veo, en suma, que sobre la Zona Española se puede hacer un trabajo magnífico, si ello interesa a la Alta Comisaría y a su Delegación de Economía.

[...] (*Faltan la hoja u hojas siguientes, así como la fecha, aunque por la referencia de la siguiente carta puede deducirse era la de 3- III- 1947.*)

C-17

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Mi carta del 3 de los corrientes fue escrita en el momento de recibir la de Vd. con los análisis del perfil Gm-1, y lo que le dije de éstos responde a mi impresión del momento que, en general, sigue siendo definitiva. Pero, al ir a utilizar las cifras, he visto dos o tres casos especiales que dan lugar a las reflexiones siguientes.

1) En el extracto clorhídrico las cifras de SiO_2 (soluble + coloide) son inverosímiles por lo extremadamente bajas. Haciendo la cuenta de las relaciones moleculares $\text{SiO}_2 / \text{Al}_2\text{O}_3$ y $\text{SiO}_2 / \text{R}_2\text{O}_3$, se encuentran cocientes inferiores a 1 y aún a 0,5. Hasta ahora tales cocientes no se habían encontrado más que en los suelos tropicales lateríticos (alíticos). Si Vds. repasan mi libro «Suelos de la Península Luso-Ibérica»¹⁴, en que los análisis del extracto clorhídrico están hechos por Kotzmann mismo o sus colaboradores, verán que, en los suelos oxi-húmicos y sialíticos, este cociente fluctúa en general alrededor de 2 o algo más y sólo por rara excepción baja a cerca de 1,5. Vean también los porcentajes directos de SiO_2 .

Las cifras de SiO₂ obtenidas en Tetuán parecen pues erróneas. Puede muy bien parecer y no ser. Pero, en este caso, constituyen un descubrimiento científico tan extraordinario que, antes de publicarlo, hay que procurarse toda clase de seguridades de que no ha habido error. La mejor solución sería enviar una de las muestras a Kotzmann a ver lo que él encontraba. Así lo hice una vez en Argel cuando con el Dr. Mamain, aplicamos el método al análisis de los suelos de arena roja de origen dunar. Pero ahora, con la Hungría en manos de los Rusos; buenos estarán en el laboratorio de Budapest, si es que subsiste y Kotzmann vive.

Otro medio de comprobación sería hacer el análisis de una muestra de composición más o menos conocida, v.g. del suelo del encinar del Pardo (entiéndase «suelo» y no arena cualquiera). A Vd. le sería fácil procurársela. Otra comprobación (aunque menos absoluta) puede ser el análisis del horizonte 2° (por ejemplo) del perfil L-2 de la llanura del Lucus cerca de Alcazarquibir. Este tipo de suelo (gris) me es muy conocido en la zona francesa y tengo de él muchos análisis. Veríamos si hay concordancia en la cifra de SiO₂.

Aparte del interés de esta comprobación, el perfil que más prisa me corre es el de Rf-2 (Targuist), para el capítulo IV de mi libro en prensa (tardará sin embargo meses en salir).

2) Complejo absorbente. Falta un dato esencial, que es el de la insaturación, o índice T-S de Hissink. S es la suma de los cationes Na + K + Mg + Ca que Vds. me han enviado. Pero T-S hay que determinarlo directamente para deducir los valores de T y de V (véase mi libro «El Suelo» p. 25) y, también los análisis del complejo absorbente en mis «Suelos de la Península Luso-Ibérica» p. 76). El mejor método es el de la amonio absorción de Sigmond Kotzmann (que puedo enviarles si no lo tuvieran).

3) El método empleado para determinar la materia orgánica es el corriente y muy universal. Pero esto no quita que sea poco exacto, pues el factor 6,3% las fracciones I + II (Hissink) es arbitrario y se ha comprobado no ser verdad en muchos casos.

El método directo más exacto es el de Bouyoukos con su aparato, pero está patentado y hay que pedirlo a los Estados Unidos. Aquí lo hice traer hace años para el laboratorio del C. R. A. de Rabat, y lo primero que hizo el químico oficial fue rompérmelo.

Además de la materia orgánica es también interesante determinar el humus, v. g. en los suelos que contienen muchos restos orgánicos sin humificar, o los de humus ácido. (*Nota al margen:* Para el análisis físico total es, sin embargo, más necesario conocer la materia orgánica total, como Vds. lo han hecho.) Un método muy exacto, que he seguido siempre es: 1) destruir los carbonatos por el HCl; 2) lavar hasta la desaparición del Cl; 3) tratar por NaOH al 1 % (24 horas agitando); 4) filtrar hasta agotamiento; 5) comparar el filtrado, por medio de un colorímetro de precisión, con una solución de humus exactamente dosificada (v. g. al 1 %). Este método permite hacer largas series de determinaciones en 2 días.

Reiterando mis saludos y expresión de agradecimiento, se reitera, suyo afmo. a. y s. q. e. s. m.

Emilio H. del Villar 5 - III - 1947

C-18

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Ante todo hablemos de Vd. muchas gracias por su separata y su dedicatoria. No necesito repetirle mi admiración por su magnífico trabajo, que me era ya conocido. Sus consideraciones paleobotánicas son de gran importancia y aumentan el relieve de su descubrimiento.

Lo que lamento y no me explico es que no haya Vd. añadido una descripción latina, condición que las Reglas Internacionales de Nomenclatura Botánica exigen para la validez de una especie. Está Vd. expuesto a que alguno de esos autores alemanes de tipo Schwarz o Rothmaler, que se dedican a pescar en la nomenclatura, le hagan y le publiquen una descripción latina del descubrimiento de Vd., con lo cual resultarán ellos los autores de la especie para los efectos de la nomenclatura. La ley que tal dispone es defectuosa; pero lo mismo ocurre con casi todas las leyes civiles, políticas, etc. Le aconsejo pues que llene pronto este hueco; pues una especie creada sin descripción latina es como una obra de la que no se ha registrado la propiedad literaria. Me extraña que Ceballos¹⁵ no le haya indicado antes esto.

En la página 467 de su impreso debe de haber una errata, una coma en vez de una o, pues *Abies tabarensis* y *A. numídica* es lo mismo como Vd. sabe.

Si Vd. me autoriza, daré cuenta de su descubrimiento y publicación (aun cuando ya lo cité en una conferencia) en la Sociedad de Ciencias Naturales de Marruecos; pero necesitaría otro ejemplar para dicha Sociedad pues el mío me es indispensable y grato conservarlo.

Y, en segundo lugar, hablemos de mí.

El adjunto paquetito es mi memoria sobre el trabajo realizado en la Zona Española el año pasado. Se lo mando manuscrito por no hacer esperar más, pues mi máquina de escribir está en reparación (que será larga). Si lo hiciera Vd. dactilografiar, le agradeceré me mande una copia para devolvérsela corregida (pues tiene muchos nombres desconocidos para la gente que teclea).

Está redactada de modo que puede publicarse si lo desearan Vds. (En este caso el envío de pruebas será también indispensable). Lo que yo deseo es que llegue a conocimiento del delegado de Economía y de la autoridad superior del Protectorado, para que conste que he hecho un trabajo útil, y que convendría completarlo, pues, para el mapa, no siempre puedo adivinar lo que hay en los territorios que no he visitado. Por esta razón no le mando igualmente el mapa.

Ignoro hasta que punto interesa en la Zona Española este estudio de los suelos. Yo procuro siempre no pedir ni molestar. Pero si hubiera interés por ello, yo podría en poco tiempo, hacer un mapa edafológico detallado de la Zona, sobre las hojas del nuestro topográfico a la escala 1:50.000, como lo he hecho para el Gharb francés, y lo mismo para Ifni y Marruecos español del Sur, y claro es que trabajaría con más agrado para mi país que para el extranjero.

El próximo mes de abril les mandaré a Vds. el primer fascículo de mi obra «Types de sol de l'Afrique du Nord», en el cual utilizo, como Vd. verá, mi estudio de los cedrales de Anasar y observaciones en la cumbre del Afertal. En Marruecos francés la impresión es muy penosa (y cara) porque los obreros impresores apenas saben leer la letra manuscrita (*Nota a pie de página*: y además no hay papeles buenos). De aquí que haya pensado en hacer los restantes fascículos en la Zona nuestra o en España.

Queda aclarado que la imprenta de que Vd. me hablaba, era la Tipografía Artística de Madrid (Alameda 12) donde imprimí mi libro de suelos de la

Península. Tampoco los mapas se podrían hacer aquí. Con tal motivo voy a ver si voy a España en junio. Iré por Tetuán y Ceuta y tendré el gusto de saludarle si se encuentra Vd. ahí. Desearía una combinación para no tener que pasar por la ladronera de Tánger donde nunca se encuentra habitación. Trataré de estudiarla.

Deseando que en casa de Vd. haya salud y alegría, se reitera de Vd. afmo. amigo y s. s. q. e. s. m.

Emilio H. del Villar 27- III- 1947

C-19

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe del Servicio Forestal.

Mi querido amigo:

De regreso de un viaje de un mes por Argelia, con motivo de un Congreso de Suelos, encuentro su grata del 25 de Abril, en que me dice que «hasta hoy» no recibió mi Memoria, lo que interpreto en el sentido de que por fin la recibió. Y le agradezco el resto del contenido.

En vista que la vía diplomática es larga y sujeta a inquietudes, me serviré de nuevo de la de Tánger. Cuando vaya Vd. allí, encontrará, a partir del 8 o 10 de junio, en poder de M. Bastianelli, Director del Liceo Francés (calle de Goya) 5 ejemplares del primer fascículo (140 páginas) de mi obra «Types de Sol de l'Afrique du Nord»¹⁶ que por fin ha empezado a salir. Dicho señor se los entregará a Vd. o persona que Vd. autorice debidamente.

De los 5 ejemplares, uno va dedicado a Vd. (*Nota al margen:* La dedicatoria se la pondré cuando nos veamos, pues no estoy seguro que el Correo admita nada escrito en los impresos) y los otros 4 son por si las cuatro entidades de Tetuán que adquirieron mi obra sobre Suelos de la Península, se interesaran análogamente por esta otra, que es paralela a la primera. (En este caso la pequeña cantidad del importe ya me la daría Vd. cuando nos veamos). En el caso contrario le agradecería a Vd. el envío de esos 4 ejemplares a España, si es que ello es posible legalmente. Y en este caso de que sea posible tal envío pero

en Tetuán deseen quedarse con los 4 ejemplares, le mandaré otros cuatro, a los que deseo dar los destinos siguientes:

Instituto Forestal de Madrid.

Prof. Dr. A. Caballero, Director del Jardín Botánico de Madrid.

Dr. D. Pio Font Quer, Septimania 47 (torre), Barcelona.

Dr. D. Antonio Bolós y Vayreda, Director del Instituto Botánico de Barcelona, Montroig 3 pral.

Para enviar eventualmente estos segundos 4 ejemplares, así como para casos análogos, desearía saber si me podría dar Vd. una dirección en Tánger adonde remitirlos a nombre de Vd. (¿caso el Touring Bar?); pues no quisiera tener que molestar con demasiada frecuencia a M. Bastianelli, con quien no tengo bastante confianza para ello.

En mi libro verá Vd. que aprovecho la parte correspondiente de los estudios que hice el año pasado en la Zona, los cuales contienen el descubrimiento del suelo oxihúmico en el cedral de Anasar. Del análisis no publico más que un extracto por la inseguridad de la cifra del SiO₂ coloidal, para no comprometerme ni comprometer al Laboratorio hasta no ponerse todo en claro.

Sobre su Abies tazaotana, como no podía dejar de citarla ni detener la impresión (necesaria para el Congreso de Argel) tomé la solución de acompañarla de una diagnosis en latín, que digo publicar con la autorización de Vd. De este modo queda asegurado su nombre, como autor de la especie, dentro de las Reglas Internacionales de Nomenclatura. Por su carta posterior, veo que he acertado; lo que celebro. Ello no impide que, cuando a Vd. bien le parezca, publique Vd. una descripción latina más completa. En un libro que no es de Botánica sino de Suelos, toda la parte botánica tiene que ser muy resumida. En esta parte encontrará Vd. también la lista completa de Coníferas y Fagáceas del África del Norte tal como yo entiendo el asunto. Cuando hace cerca de dos años me pidió Vd. una lista no recuerdo si de Pinus o de Quercus, aún no tenía acabadas de elaborar algunas de las novedades que verá Vd. aquí, y no podía servirle la fruta en agraz. Ahora todo está maduro, aunque no a gusto de todos. El trabajo extenso sobre Pinus Clusiana lo podrá Vd. ver en las «Berichte»¹⁷ de la Sociedad Botánica Suiza de este año.

En vista de mi largo y algo pesado viaje por Argelia, he dejado este año el de España para principios de otoño; pero si en la Zona me creen útil para algo, estoy a disposición de Vds. en cualquier fecha.

Deseando a Vd. y a su familia salud y toda clase de felicidades, se reitera de Vd. afmo. amigo y s., q. e. s. m.

Emilio H. del Villar 31- V- 1947

Postdata: Cuando la ocasión se presente, le agradeceré no olvide hacerme preparar un buen ejemplar completo de su A. tazaotana para la colección de Gimnospermas que hago en Rabat (conservada en cajas y no en papeles aplastados).

C-20

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

Hasta hace dos o tres días no he podido ir a Tánger y entonces he recogido los cinco ejemplares de «Types de sol de l'Afrique du Nord» de los que, según me indicaba en su última, nos quedamos aquí, en Tetuán, con cuatro ejemplares y uno lo remito al Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias.

Le he dado una ojeada y me parece muy interesante habiendo visto también las citas y leído la diagnosis en latín hace de mi Abies tazaotana que, aunque va muy resumida, indica los caracteres suficientes para dar una idea de la especie.

Le adjunto copia corregida por mí de la introducción a la edafología de la zona española de Marruecos. Quiero que Vd. la vea y una vez que la haya repasado se la llevaré al Delegado de Economía (otra copia que me he quedado yo también corregida) por si del escaso crédito que tenemos para publicaciones, puede publicarse y distribuir entre los organismos que les interese. Como está pasada a máquina creo que en la publicación no pondrán las mismas erratas que ha habido que corregir al hacer esta primera copia puesto que las letras aparecen completamente claras al encargado de la impresión.

Dentro de un par de días pasaré por el pinar de Talaruak y entonces comprobaré cual es el Cistus que acompaña al laurifolius y se lo comunicaré.

Sin más de particular y deseando a Vds. salud y toda clase de felicidades, se reitera incondicionalmente de Vd. su affmo. amigo s. s. q. e. s. m.

Santiago Sánchez Cózar 4 de Julio de 1947

C-21

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

He recibido su att. del 4- VII- 47 y la dactilografía de mi Memoria. Gracias por todo, pero sobre todo por la enorme molestia que se ha tomado Vd. en lidiar contra la ineptitud de la dactilógrafa (o ... fo). Es un error muy general (lo mismo aquí) el creer que toda persona que cobra un sueldo como ...fa o ...fo, es capaz de copiar textos científicos.

A pesar del trabajo que Vd. se ha tomado, aún quedan algunas erratas, de las que le mando un ejemplo en la cuartilla adjunta de su copia. Es muy natural; pues, con lo fatigoso que es el corregir, la atención se queda abrumada. El total de su copia, a falta de la página adjunta, se lo mando hoy mismo certificado a Tánger, «Bar Touring». No se lo puedo mandar directamente a Tetuán porque el Correo aquí no admite para la Zona Española más que cartas sencillas. Es una arbitrariedad que lo que puede venir de Tánger a Rabat no pueda ir de Rabat a Tánger; pero aquí la administración es así.

La mayoría de las correcciones que hago, que son muchas, no serían necesarias en una copia para uso interior, v. g. para el Delegado de Economía. Pero, como Vd. me habla de «imprimir», a los cajistas hay que darles el original con exactitud rigurosa, incluso en cuanto a confección; pues su oficio no es interpretar, sino reproducir. De modo que si, en el original, les da Vd. «CO₂, Na Cl, p H, etc.» como veo frecuentemente en la copia mecanografiada, le pondrán esto mismo en vez de CO₂, NaCl, pH, etc. como es debido.

Así pues, de la mecanografía corregida que le mando, puede Vd. hacer pasar a la copia destinada al Delegado las correcciones que su buen criterio juzgue necesarias. Pero para la imprenta, si llega el caso, puede Vd. destinar el ejemplar corregido que le envío, tal como va, que para los impresores es clarísimo; sin pasarlo más por las empecatadas manos de ...fas ni ...fos, ni tomarse Vd. más molestias de corrección.

Para este mismo caso, los signos botánicos etc., no los tendrá probablemente la imprenta. Se pueden suprimir todos, pues basta con los subtítulos que pongo «arboretum», «fruticetu», etc. Habrá que aclarar también que la letra que figura en los cuadros de análisis es la griega my (y no la , gamma, que se le parece en el manuscrito).

Por mi parte no pidó, ni me interesa personalmente, que se gaste dinero en imprimir esta Memoria. Si el trabajo se ha de continuar, mejor sería economizarlo para la obra definitiva. Lo que me interesa es que la Superioridad sepa que la pequeña subvención supletoria que me acordó ha sido empleado con provecho, y que lo que Vd. recomienda se traduce en hechos valiosos inmediatos.

Si, por falta de medios (o de lo que fuere), la Comisaría de Marruecos no hubiera de acordar más medios para ampliar debidamente el trabajo, la publicación de la Memoria en cuestión sí me sería entonces útil, para dirigirme con ella al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas o a su dependencia el Instituto de Ciencias Naturales «Antonio de Acosta», proponiéndole mi obra total definitiva sobre vegetación y suelos del Oeste Mediterráneo.

En el mismo día de hoy, 10- VII- 47, le he mandado en paquete certificado a Tánger (Bar Touring) los tres nuevos ejemplares de mi libro que me hace Vd. el honor de pedir.

Con saludos cordiales de nosotros dos para Vds. y su gente menuda, se reitera de Vd. afmo. amigo y s. s. q. e. s. m.

Emilio H. del Villar 10- VII- 1947

C-22

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Abusando una vez más de su amabilidad, le agradecería hiciese llegar la adjunta carta a su destino.

Si sigue Vd. yendo con frecuencia a Tánger, se me ha ocurrido lo siguiente, como medio de hacer posibles mis viajes a esa Zona y a España sin necesidad de molestar a los poderes públicos con petición de subvenciones para mis

trabajos científicos. Tengo entendido que, entre las casas de cambio fuertes de Tánger, hay algunas que tienen cuenta corriente con un corresponsal en ésta; de modo que sin necesidad de pasar ninguna divisa por la frontera, podría dar yo aquí francos y cobrarlos en Tánger convirtiéndolos en pesetas cuando el cambio es favorable. Si esto es posible y legal entre ésta y Tánger, tendría el problema resuelto; pues para el paso de Tánger a España o a la Zona, supongo que me sería fácil conseguir la autorización de paso tratándose de cantidades prudentiales destinadas a estudiar en nuestro territorio, evitando gastos al presupuesto. Vd. me dirá, cuando le venga bien, si esta combinación es viable.

Supongo habrá Vd. recibido los nuevos tres ejemplares de mi obra que le he enviado al «Bar Touring», así como una nueva carta, conteniendo las pruebas corregidas de mi Memoria sobre los Suelos de la Zona.

Con saludos y recuerdos de todos y para todos, se reitera de Vd. afmo.
a. s., q. s. e. m.

Emilio H. del Villar 14- VII- 1947

C-23

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

Contesto a las tuyas del 10 y 14 del corriente habiendo recibido asimismo la Memoria y tres ejemplares más del primer fascículo de su obra «Tipos de suelo del África del Norte».

Asunto Memoria: No sé si le he dicho en alguna ocasión que García Figueras cesó hace ya bastante tiempo como Delegado de Economía y tenemos un Delegado nuevo que precisamente en estos días ha estado enfermo por lo cual no le he podido llevar una copia de la Memoria. Con lo que Vd. me dice en su última me parece lo mejor que nos limitemos de momento a entregarle al Delegado una copia de la memoria como justificante que trabajó y que quede constancia de dicho trabajo por la pequeña subvención que acordó la Superioridad darle a Vd., ya que es factible lo que Vd. me dice de traer el dinero que se quiera, siempre que Vd. pueda colocarlo en Tánger, como me indica en su carta. Una vez el dinero en Tánger yo iría a ver al Delegado de Economía indicándole el motivo que era el que Vd. venía a completar el estudio de los

suelos del Protectorado, pedirle autorización del paso del dinero de Tánger a Tetuán. Con eso puede Vd. estarse aquí el tiempo que estime oportuno para terminar de estudiar los suelos de la Zona y una vez hecho el trabajo y terminado ya haríamos la gestión para que, en su totalidad, lo publicase la Alta Comisaría o ayudase a publicarlo, pues es preferible, en vez de hacer gestiones parciales, hacer la gestión de una vez.

Fascículo Tipos de suelo del África del Norte: recibí primero 5 ejemplares, 4 que nos hemos quedado por aquí y uno que remití a la Sección de Botánica del Instituto Forestal de Madrid y los tres que le pedí aparte (para dos compañeros míos de España y el tercero para el Servicio de aquí), pero no he recibido los otros tres que faltaban de la primera remesa y que irían destinados a Caballero, Font Quer y Bolós. Si Vd. sigue teniendo interés en que se lo remita a esos señores, le ruego me los remita.

Al leer las societas del *Pinus Clusiana* veo que Vd. lo da en todas las asociaciones que citó anteriormente para el Pino pinaster. Yo no lo he visto más que donde lo vio Font Quer o sea en Bab Tizimareix y Fhas del Abdeldal y además en Deldel y Masukan aunque puede ocurrir que esté en los demás sitios y yo no lo haya visto. Yo en mi trabajo del *Abies de Tazaot* por no complicar la leyenda marco las zonas donde hay pino pinaster e indico que en algunos puntos de ellas, que son precisamente los que le he dicho más arriba, hay *Pinus nigra* y lo hice así porque como no son más que cuatro junto (*sic*) concretos no podía hacerle el rayado especial que marcarse la zona de *Pinus nigra*, pues a la escala del croquis, se reduciría a puntos. Lo que desconozco es si ha habido algún autor que haya citado en los demás lugares.

Le adjunto unas hojitas del *Cistus* que acompaña al *Laurifolio* en Talarruak.

Le adjunto también un folleto del *Abies de Tazaot* por si quiere Vd. remitirlo a Enrich Gaussen, profesor de la Universidad de Toulouse.

Con saludos míos y de mi familia para Vds. se despide su affmo. amigo
s. s. q. e. s. m.

C-24

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar.

Mi querido amigo:

Tenía escrita la carta adjunta¹⁸ y una tarjeta rogándole a Vd. la enviara certificada a su destino (*Nota al pie*: después de leerla) y me guardara el recibo o me lo enviara cuando tuviera ocasión, cuando he recibido su ata del 26- VII, a la que contesto:

Asunto Memoria: De acuerdo! La carta adjunta es un equivalente ampliado del párrafo de Vd. La colocación del dinero en Tánger es posible si Vd. puede contestarme afirmativamente al encargo que le rogué: de averiguar-me, cuando vaya allí, quien es el banquero o cambista de Tánger que tenga corresponsal en Rabat para la operación. Subiendo por la calle Semarinè a la izquierda hay dos tiendas principales de cambistas que se hallan en este caso; me lo ofrecieron pero no tomé nota por no hacerme falta entonces (1946). Espero pues su gestión al respecto, agradeciéndole de antemano la molestia.

Fascículo «Types de sol de l'Afrique du Nord»: Los tres ejemplares que faltaban para Caballero, Font Quer y Bolós, los he mandado por intermedio del Consulado, para no abusar tanto de la amabilidad de Vd.

Pinus Clusiana: Le agradezco su precisión y daré cuenta de ella en mi próximo fascículo (yo me había guiado por su mapa).

Cistus: El que Vd. me manda de Talaruak es el Cladaniferus v. petiolarus. Hay además otro de hoja más corta: no oblonga, sino oval o elíptica. Me haría falta estudiar más detalladamente toda esa región de Ketama a Traguen.

Su folleto sobre el Abies Tazaotana es enviado hoy mismo a Gausсен.

Con saludos de Estefanía y míos a Vd. y familia, le agradecen las molestias y q. e. s. m.

C-25

Sr. D. Emilio H. del Villar

Rabat

Mi querido amigo:

Contesto su carta del 30 de Julio con gran retraso debido a que en estas épocas la mayor parte del tiempo la paso en el campo y quería primero haber tenido ocasión de ir a Tánger para contestarle concretamente sobre su encargo. Fui hace poco más de un mes y medio encargándole al cambista que Vd. me dice y el cual me contestó diciéndome que era completamente factible y que lo comunicaría a su agente en Rabat para que éste se informase del sitio donde Vd. podría depositar el dinero y entenderse ambos por los medios que suelen seguir. Ayer volví a Tánger y el cambista me comunicó que su agente no estaba en Rabat pues se encontraba de veraneo y por tanto no había podido concretar, pero que suponía que uno de estos días volvería y ya se pondrían de acuerdo y que, por tanto, en la próxima vez que vaya a Tánger vaya por allí para informarme, que ya con seguridad estará resuelto, y como yo me ausento varios días otra vez no he querido dejar de escribirle para que no crea que me dejo de ocupar de sus asuntos.

Respecto a los *Cistus* del Talaruak yo tenía catalogados allí efectivamente el *Laurifolius* y el *Ladaniferus*. Como Vd. en una carta me dijo que le mandase el otro *Cistus* que hay allí además del *Laurifolius* le mandé una muestra de dicho *Cistus* sin decirle nada porque Vd. me indicaba que podía ser el *ritus* o el *varius*. He recorrido en varias direcciones dicho monte y no he encontrado más que los dos *Cistus* que he indicado al principio. De modo que es posible que alguna de sus anotaciones la tomase equivocada sobre el plano. No obstante, si en alguna ocasión encontrase algún *Cistus* diferente ya se lo comunicaría.

Si Gaussen contesta el envío de mi folleto le agradecería me lo comunicara.

Con saludos a Estefanía, míos y de mi familia, se reitera de Vd. su *affmo.*
y s.s.q.s.e.m.

Santiago Sánchez Cózar 3 de Septiembre de 1947

C-26

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

Al escribirle ayer se me olvidó preguntarle lo siguiente: Sé que en Marruecos Francés obtienen la sandáraca de *Tetraclinis articulata* o *Callitris*. Yo quiero hacer experiencias a este respecto en Zona española y quisiera para ello conocer el procedimiento que siguen allí; si es análogo a la resinación de los pinos en España o siguen algún procedimiento especial, así como la época más favorable para la resinación del *Callitris*.

Con el ruego de que me conteste a la mayor brevedad posible, se reitera de Vd. su affmo. s.s. q.e.s.m.

Santiago Sánchez Cózar 4 de Septiembre de 1947

C-27

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Le agradezco sus cartas del 3 y 4 del corriente, así como la gestión de mi encargo en Tánger, de la cual deseo conocer el final, que me promete próximo, para obrar en consecuencia.

Ahora queda la segunda parte que es la principal. ¿Qué cantidad cree Vd. que podrá serme autorizada para entrar en esa Zona y pasar de ella a España? Me dijo Vd. que siendo para estudios, era de suponer que obtendría las facilidades necesarias ahí. Para pasar un mes en España (2 personas) haciendo vida de hotel y restaurante y viajes, hacen falta, según sé por experiencia, seis mil pesetas lo menos. Además lo que tengo que hacer en España, donde radican como Vd. sabe mi biblioteca y mi archivo científico, es más largo y me interesa más que lo de esa Zona, aunque esto me interesa también.

Ya sabrá Vd. que hemos tenido aquí en mayo un Congreso Internacional de Suelos Mediterráneos en Argel. El año próximo habrá otro en Marruecos Francés. Yo presentaré allí todo lo que tengo hecho desde 1934; pero del

Marruecos Español no podré presentar ni un croquis completo, si las autoridades actuales del Protectorado no demuestran el interés que hubo en el tiempo del Sr. García Figueras. Yo con informar a tiempo (no sólo por la presente carta, sino en una larga Exposición que envié oficialmente por intermedio del Consulado Español en Rabat), he cumplido con mi deber, y así lo haré constar.

A propósito de mis estudios en España, le envié a Vd. hace varios meses una Exposición dirigida al Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, rogándola la enviara a Madrid certificada y me mandase el recibo del certificado. Como éste no ha venido en ninguna de las dos cartas de Vd. ni he recibido tampoco contestación de Madrid, me pregunto si no llegó a manos de Vd. mi carta con el citado documento. Fue dirigida al Bar Touring.

Le agradezco su referencia sobre las Cistus de Talaruak, de la que resulta que los dos estamos en lo cierto.

De Gausсен no he recibido noticia desde que le vi aquí mismo en abril, ni sobre el asunto de Vd. ni sobre los míos.

Tampoco he recibido acuse de recibo de ninguno de los ejemplares de mi último libro que he enviado a España ... Ni de los enviados a Portugal. En 31 años que pasé en España en tiempo de la monarquía, ni una sola de las cartas que tuve ocasión de dirigir a ministros o al Rey mismo quedó sin contestación. Parece que esta buena costumbre de la cortesía clásica española sólo la conservamos usted, yo y pocas personas más.

De su consulta sobre la Callitris articulata, hablaré a M. Boudy, antiguo Director de Montes de Marruecos, a quien tengo que ver uno de estos días. En cuanto me entere, le escribiré a Vd. A mi vez le agradeceré me conteste lo más pronto posible: sobre el asunto del cambio de Tánger, sobre la cantidad que me podrían autorizar a entrar ahí, y, sobre todo, sobre el envío certificado de mi exposición al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, para repetirla si se hubiera perdido la anterior.

Con respetos y saludos cordiales, para Vd. y familia, de Estefanía y míos,
e. s. m.

C-28

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

Recibida la suya del 11 a la cuestión del dinero por Tánger no puedo contestarle porque acabo de llegar del campo y no he podido ir por Tánger todavía. De dicha cuestión lo único que le adelanto es que, conseguido el dinero en Tánger, nuestro común amigo el Jefe de Moneda daría la autorización para traerlo a Tetuán y de aquí a la Península no hay ninguna dificultad.

Al Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas le mandé en cuanto la recibí y certificada la Memoria que Vd. me remitió adjuntándole en correspondiente resguardo de imposición. No obstante no he recibido contestación todavía, pero no es de extrañar, porque en esta época suelen estar de veraneo o en el campo. Por ejemplo, Ceballos me contestó ayer a una carta que le había mandado hace tres o cuatro meses.

Le agradeceré que cuando tenga información sobre el procedimiento de extracción de la sandáraca de *Tetraclinis articulata* me la remita. A mi vez cuando conozca el asunto del cambio en Tánger y cantidad se lo comunicaré a Vd.

Le saluda afectuosamente su s.s.q.e.s.m.

Santiago Sánchez Cózar 16 de Septiembre de 1947

C-29

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

La resina de la *Callitris* o *Tetraclinis* la extraen aquí exactamente igual que la del *Pinus pinaster*. Hasta hoy no he podido hablar con ningún forestal: en verano están todos en Francia o en Ifrán.

Es posible que mi carta al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, a pesar de estar certificada, se haya perdido en las oficinas del Consejo mismo, estando todo el mundo ausente, con motivo del maldito veraneo que hace perder para el trabajo los cuatro mejores meses del año en todos

los países. Por lo cual le agradeceré que me eche la carta adjunta por aquello de que «quod juvat non nocet» y así estaré más seguro.

Como Vd. habrá visto en el primer fascículo de mis «Types de sol de l'Afrique du Nord», tengo en estudio las variedades del *Pinus pinaster*. España es el país donde menos estudiadas están y sin embargo donde más se extiende la especie. Mi rico herbario de Coníferas se perdió en mi ausencia, ignoro por causa de quién. En el Instituto Forestal no tienen colección de esta especie, ni en el Botánico tampoco; porque, por lo visto, no se les ha ocurrido que tenga interés. Estoy acudiendo a todas partes en España para que por lo menos me manden ejemplares y les digo que se los manden a Vd. contando con su amabilidad e interés por los asuntos científicos. Ahí ya los iré a buscar cuando haya lugar. Si Vd. tiene, como supongo, relaciones con sus compañeros de carrera, le agradecería mucho me ayudase en esta tarea, pidiéndoles ejemplares de la región respectiva. Entre las localidades que más me interesan figuran: la provincia de Burgos, gran extensión de pinastretum al Norte, que llega hasta Oña y Villapadierna; llanuras de Castilla la Vieja al sur del Duero, pinares a mi juicio todos plantados, pero de los que interesa la procedencia; pinares de la Cordillera Central (Hoyocasero, Las Navas, y el plantado por Iturralde en El Escorial); provincia de Segovia, sierra; provincia de Soria; de Guadalajara hacia las parameras de Molina; provincia de Teruel, etc. De los de Cuenca y Andalucía estoy mejor provisto.

Con gracias anticipadas por lo que sea posible y saludos inter familiares, se reitera de Vd. afmo. a. y s.q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 30- IX- 1947

C-30

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Lo que en mi carta de ayer le dije sobre la resinación de la Callitris fueron generalidades que me contestó un forestal de género chico, el primero que vi desde las vacaciones del verano. Afortunadamente hoy ha venido a mi laboratorio M. Méto, que es el Director de la Estación de Investigaciones de aquí, y me ha dicho lo siguiente:

La explotación de la resina en cuestión no se hace aquí por el Servicio Forestal, sino por los indígenas (en la región de Agadir) destrozando los árboles, precisamente porque hacen las incisiones sin ton ni son, llegando hasta la madera, como si se tratase de pinos. La resina de la *Callitris* baja por la corteza y por lo tanto las incisiones no deben llegar hasta la albura o leño. Y deben hacerse oblicuas o mejor en forma de espina de pescado, poniendo el recipiente al final de la incisión mediana. Aquí el ideal de los ingenieros forestales es que se prohíba la exportación de este producto, para que los indígenas pierdan la costumbre de cosecharlo, y un día puedan explotarlo los técnicos más racionalmente.

El mismo amigo, M. Métro, está muy interesado en estudiar el pino de nuestras Canarias, *Pinus canariensis*, y me ha pedido si le puedo facilitar toda la bibliografía forestal que haya sobre él y los datos meteorológicos numéricos de la zona en que crece espontáneo. Como este punto no es de mi especialidad, le he dicho que lo preguntaría a los forestales españoles. Por lo tanto, si Vd. sabe algo sobre ello o tiene compañeros especializados a quien preguntarlo, le agradeceremos nos comuniqué lo que pueda.

Repitiendo los saludos de ayer de familia a familia, se reitera de Vd. afmo. amigo y s.q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 2- X- 1947

C-31

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

Recibo sus atentas. del 30 del pasado y 2 del corriente. Por lo que me dice de la forma en que se resina en esa Zona la *Tetraclinis articulata*, veo que no se ha resuelto nada en definitiva para su explotación de una manera racional. Precisamente yo tenía pensado hacer las incisiones en forma de V sin llegar al duramen y poniendo una especie de pote en la parte baja, aunque esto no sea obstáculo para que lo ensaye haciendo incisiones de otras formas hasta ver que procedimiento me da mejor resultado.

Tomo nota del ruego de Monsieur Métro, sobre la bibliografía del *Pinus canariensis* y en cuanto tenga datos se lo comunicaré a Vd.

Por fin la casa de cambio de Tánger se ha puesto en comunicación con su representante en Casablanca para resolver el problema, de depositando Vd. el dinero en francos allí, le den pesetas en Tánger. Dicho representante a quien tiene Ud. que dirigirse y entregarle el dinero o transferírselo es: Emmanuel Tremolede, 10 Rue Sidi Beliot á côté l'Hotel George V, Casablanca. La comisión de transferencia a Tánger del dinero es del 7 % descontando el cual le darán en Tánger las pesetas correspondientes al cambio del día.

Por fin también, he encontrado muestras del *Cistus* que en Talaruak acompaña en un par de lugares al *laurifolius* y al *ladaníferus* variedad *petiolatus*, que son los que abundan en toda la masa. Es como Vd. verá por la hoja que le mando el *Cistus albido-crispus*. De modo que son tres los allí existentes.

He remitido al Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la carta que Vd. me envió (segunda que remito) y le adjunto el resguardo de la imposición del certificado.

Con saludos para su Sra. le abraza su afmo. y s. s. q.e.s.m.

Santiago Sánchez Cózar 21 de Octubre de 1947

C-32

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

He recibido su *atta.* del 21 corriente; con los datos deseados sobre el envío del dinero y el certificado del correo: todo lo cual agradezco. Lo que no ha venido en el sobre es la hoja de *Cistus* de que Vd. me habla. Si tiene Vd. aún ocasión de pasar por Talaruak, le agradeceré repita el envío de la muestra.

El cisto en cuestión no puede ser ninguno de los híbridos *Cistus albidus* X *crispus*; porque el *albidus* no está ahí. Sólo puede ser el *crispus* (flores rojas o rosadas y hojas verdes 3-nervias), o el *Cistus varius* (flores blancas y hojas tomentosas en ambas caras). Yo anoté de memoria el *crispus*; pero Font Quer cita el *varius*; y de ahí viene la duda; pues cuando mi visita ya estaba la planta en fruto. A los políticos del ONU no les importa nada esta cuestión; pero a mí me importa mucho más que el ONU (y que el UTRO si lo hubiera).

Agradeciendo y devolviendo los saludos, por Estefanía y por mí, se reitera de Vd. afmo. s. y s.q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 26- X- 1947

C-33

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

En mi poder su atenta de 26 del pasado a mi regreso de un largo recorrido por el campo. En la primera ocasión que pase por Talaruak, recogeré la hoja de *Cistus* para remitírsela en alguna de mis próximas cartas. Bolaños ha venido por aquí y precisamente ha visto conmigo esa zona, y está de acuerdo conmigo (como primera impresión) de que el *Cistus* en cuestión es el *albidus-crispus*, pues aunque *crispus* no lo hay dentro del monte de Pino pinaster, fuera de él y cerca existe, ocurriéndole lo mismo al *albidus*.

Aprovecho la ocasión para remitirle una carta que he recibido (probablemente del Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, contestación a la que Vd. le ha mandado) para Vd.

Sin más de particular les saluda afectuosamente su s. s. q.e.s.m.

Santiago Sánchez Cózar 10 de Noviembre de 1947

C-34

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Le agradezco su atenta del 10 del corriente conteniendo la del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. De acuerdo con ésta pienso pasar por la Zona con destino a España hacia fines de marzo o principios de abril (para aprovechar los días largos de primavera). Puesto que las autoridades centrales de España me dan facilidades para mis estudios en la Península, sería lógico que las del Protectorado Español de Marruecos hicieran otro tanto para permitirme

completar el reconocimiento edafológico de esa región. El Sr. García Figueras lo hubiera hecho seguramente, pues entendía el asunto y se interesaba por él. Su sucesor es un perfecto caballero, pero necesita ser informado de lo que no entiende personalmente. El Laboratorio de Agronomía tomó con mucho entusiasmo los análisis: pero parece haberse cansado demasiado pronto. En el fascículo II, cuya publicación tengo preparada, debe ir el perfil Rf-II (de Targuist) y haría muy buen efecto que hubiera en él un análisis español.

Por el momento y entre tanto, me limito a mandarle los adjuntos 8 separados a los que le agradecería de los destinos siguientes:

- para Vd.
- para el Instituto Forestal, director Sr. Ganuza, antiguo compañero mío de excursiones en Aragón.
- para el mismo Instituto, Sección de Botánica.
- para la R. Sociedad Española de Historia Natural, Madrid.
- para el Prof. Dr. D. Antonio de Bolós, Director del Instituto Botánico de Barcelona, Montroig 3 pral., Barcelona.
- para el Dr. D. Pío Font Quer, Septimania 47, Barcelona.
- para el Hermano Mauricio, Colegio de Cultura Española, Escuelas Cristianas, Córdoba.

Me tomo la libertad de hacerle encargos que comportan gastos (pues muchos pocos suman un algo) porque supongo que tendrá Vd. algunas pesetas cobradas de los ejemplares que hizo Vd. vender ahí.

Muy agradecido y con recuerdos nuestros los más cordiales para Vd. y familia, se reitera de Vd. afmo. a. y s. q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 5- XI- 1947 (*error en la fecha: ¿15?*)

C-35

Sr. D. Emilio H. del Villar

Rabat

Mi querido amigo:

Recibo su atenta del 5 del pasado mes e inmediatamente remití a cada uno de los destinatarios los fascículos sobre el *Pinus crusiana*, trabajo que me ha gustado y que aclara bastantes cosas.

Le adjunto una carta que he recibido de Font Quer para que se la remita a Vd.

Estoy esperando que el perfil Rf-II sea analizado por el laboratorio del Servicio Agronómico que aunque les he metido mucha prisa como tienen pendientes muchos análisis de ellos y quieren terminarlos antes que éste no sé cuándo se decidirán a hacerlo. Este es el motivo por el cual no le he contestado antes pues esperaba contestarle a poder remitir el análisis.

Como el Delegado de Economía cesa dentro de unos días y vendrá uno nuevo a mediados del mes que viene y a quien todavía no conozco, dejo el asunto de las facilidades para la terminación de su estudio sobre los suelos de la Zona de nuestro Protectorado a que venga el otro y «tome tierra» para ver en que sentido respira.

No se preocupe Vd. de todos los encargos que quiera hacerme pues con mucho gusto los hago.

En Talaruak he encontrado más *Cistus* de los que le adjunto unas hojitas de cada, el *albidus*, el *crispus*, el *varius* (de este último no estoy muy seguro), el *salviaefolius*, de modo que en contra de lo que le decía en mi carta del 10 del pasado, además de en los alrededores dentro del mismo monte existen el *albidus* y el *crispus*.

Aprovecho la ocasión para desearles a Vds. felices Pascuas y mejor Año Nuevo.

Santiago Sánchez Cózar 23 de Diciembre de 1947

C-36

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

La carta que Vd. encontró mía al regresar de Tetuán le demostrará que yo había tomado todas las precauciones para hacer un viaje feliz. Pero, por su ausencia y las inundaciones, me resultó todo lo contrario. Ha sido el más infernal de mi vida de viajero por ambos hemisferios.

Al bajar del tren en Alcazarquivir, los viajeros de 1ª y 2ª (incluso señoras embarazadas, viejas o enfermas) tienen que esperar de pie y en una corriente de aire frío, que se les permita franquear la puerta de la Aduana; hasta que: 1º) se haya hecho la visita de todo el tren que sigue a Tánger; 2º) se haya registrado minuciosamente a todos los moros de 3ª y 4ª, que son legión. Este tormento duró una hora y media. Al terminar, había ya salido el autobús de Larache, y hubo que quedarse en Alcazarquivir sin saber hasta cuándo, pues la inundación convertía las calles en ríos y el campo en un mar ... El resultado es que tardamos en llegar a Madrid siete días en vez de tres y gastamos más del doble de lo necesario ... y que llegamos con una gripe infecciosa, que en mí dio, además, de sí una laringitis, de todo lo cual me estoy aún curando; y así he tenido que manejarme en Madrid.

He tomado pues la firme resolución de no volver a atravesar la Zona Española de Marruecos más que con las debidas precauciones previamente aseguradas, mientras los registros aduaneros se sigan haciendo para los viajeros por medios públicos, en forma atentatoria a la salud o a la vida. ¿No podrían hacer esperar en una habitación cerrada y con asientos?

Así se lo diré oportunamente al Director General de Marruecos y Colonias, con quien he tratado relaciones muy cordiales (era gran conocedor de mi obra científica) y tratado de un vasto plan de estudio de suelos ahí. Los detalles se acordarán después de dos conferencias que voy a dar los días 26 y 27 del corriente. En este momento ignoro si tendré que detenerme aquí aún bastante tiempo, o podré salir a primeros de marzo, en este caso para volver en mayo o junio a hacer las excursiones que mi enfermedad me ha impedido ahora, además de las que los mismos meses haga en la Zona.

Yo preferiría esto último para irme a acabar de curar a Rabat. Y para este caso (regreso a Marruecos hacia el 10 de marzo poco más o menos) entra lo de las precauciones. Haría preferentemente el viaje por Ceuta, para visitar a Vd. y tratar con Vd. de los trabajos en perspectiva: si supiera que le he de encontrar; y si pudiera Vd. mandarme su coche al muelle de Ceuta para ir de allí a Tetuán (con parada de carácter individual en la aduana de Castillejos) y en su día de Tetuán a Tánger donde tengo que tomar el tren, y si supiera de antemano que tenemos habitación segura en Tetuán y en Tánger respectivamente. Mi paso por Tánger me es indispensable para coger francos, del pequeño depósito que tengo allí. En caso de que no sean posibles las facilidades del coche personal de Ceuta muelle a Tetuán, iría a desembarcar a Tánger, (pues volveré aún bastante malo

para someterme al ajetreo de la Valenciana¹⁹); y si Vd. le fuera posible hacer una escapada a Tánger nos veríamos allí, o si no, en Rabat en abril. Yo preferiría visitar a Vd. en Tetuán.

Temo que mi viaje coincida con otra ausencia de Vd., si es que con motivo de la próxima Semana Santa va Vd. por ejemplo a Granada ¿?

En espera de sus gratas nuevas, les saludamos a Vd. y a su numerosa progenie, lo más cordialmente,

Emilio H. del Villar Madrid 18 de Febrero de 1948

Postdata: Pensión Alonso: Espoz y Mina, 17, 2º izq. Madrid.

C-37

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Con esta misma fecha escribo al Sr. García Figueras, poniéndome a sus órdenes para emprender, de mediados de mayo a fines de junio o mediados de julio, el estudio metódico de los suelos de nuestra Zona; con intercalación de un viaje a España, donde tengo también obligaciones pendientes, entre ellas con el Director General Sr. Díaz de Villegas para asuntos igualmente africanos.

Al Sr. García Figueras no le he hablado de detalles, porque no me parece discreto molestarlo con una carta demasiado larga, y le he dicho que sobre ello le escribía yo a Vd. que le enteraría de lo que él creyese necesario.

A Vd. no necesito exponerle muchos detalles, porque ya los conoce Vd. o puede suponerse los. Tanto el Sr. Díaz de Villegas como el Sr. García Figueras me han dicho que podré disponer «de todo»; pero, para hacer un plan concreto de trabajo, necesito saber a qué realidad concreta se reduce ese todo. De aquí no es legal llevar pesetas, y sería incorrecto hacerlo para un asunto oficial, y además ruinoso para mí con lo que ha subido el cambio. Como medios de estudio de las muestras, aunque sólo se trate de análisis sencillos de reconocimiento, un laboratorio no se puede improvisar. Los análisis de envergadura, si no me los puede hacer el Servicio Agronómico de Tetuán, me los hará el Instituto de Edafología de Madrid. Pero, entre los que hay que realizar en el acto, figura el

pH. ¿Tienen Vds. por fin ahí un ionoscopio? Si no, hay que pedirlo a Suiza: «Un ionoscope à 4 réactifs, Serum- und Impfinstitut: Friedbühlestrasse, Berna». Este aparato es a base de fenoles. La introducción de fenoles está prohibida en España. Hace falta pues una gestión previa en la Dirección de Aduanas, para que haga comprender a los aduaneros que no se trata de fenoles en cantidad comercial, sino de una cantidad infinitesimal formando parte de un aparato cuya garantía es el carácter científico de la entidad que lo prepara y vende. Al Instituto de Suiza hay que pedir: de los reactivos para-nitrofenol y meta-nitrofenol, 200 cm³ de cada uno.

Dada la relación entre tiempo y dinero, tendré que aprovechar aquél todo lo posible, haciendo los trabajos de campo por las mañanas, que es cuando me siento con más energías, para dejar los más reposados de gabinete para la tarde.

Mi programa para 1948 comprende: 1) el estudio detallado de la Garbia, con ayuda de los elementos agronómicos y los agricultores; 2) la subida al Darziro en busca de la famosa turbera; 3) el estudio de los suelos de las entalladuras de la costa entre Ceuta y Lau; y 4) la reunión del mayor número posible de datos sobre las partes descalcificadas en la zona montañosa entre Sierra Bullones y Beni-Seyyel (incluido). Las partes 1) y 2) haciendo centro en Larache; y 3) y 4) en Tetuán y acaso en Xauen. Desde la desembocadura del Lau hacia el E., quedará todo para el año que viene.

Si han de comprar papel secante para las plantas, que no hagan como el año pasado, que lo mandaron cortar en hojas, sino en pliegos de 4 caras del tamaño corriente de herbario. Como base cartográfica, necesito todas las hojas del 50.000, por lo menos las de la mitad occidental del territorio; pues, para que el trabajo sea lo más exacto posible, conviene utilizar el máximum de datos conocidos.

Entre los detalles concretos que necesito saber antes de salir, figura el de si podré instalarme desde luego en Larache para los puntos 1) y 2) del programa; o si debo ir antes a Tetuán y hacer primero el 3) y el 4). Supongo que, por razones oficiales, esto último será lo necesario. Pero de todos modos iremos con el autobús a Larache, que resulta lo más rápido, barato y cómodo.

En espera de su respuesta, que le agradeceré sea lo más concreta y rápida posible, se reitera de Vd. afmo. amigo y s.q.e.s.m. y le ruega salude a su familia de parte de Estefanía y mía.

Emilio H. del Villar 24- IV- 1948.

C-38

Excmo. Sr. D. Tomás García Figueras, Delegado de Educación y Cultura

Distinguido señor y amigo:

He recibido au att. del 7 del corriente. Al mismo tiempo que a Vd. había escrito a Sánchez Cózar con más detalle, y como (contra su costumbre) no me ha contestado, sospecho se halle ausente. Con una de sus ausencias coincidió mi último viaje de ida en enero, y ello me hizo perder varios días y el gasto consiguiente.

En evitación de un caso análogo, me tomo la libertad de molestar de nuevo a Vd. con el detalle de mi plan, dadas las dificultades de moneda y fronteras y la imposibilidad de viajar hoy de prisa por los medios ordinarios.

De aquí iré a Larache. Si allí hay auto y el suelo no está encharcado, haré recorridos de estudio por el bajo Lucus, dos o tres días. De allí necesito que el auto me lleve a Tánger, a cobrar 50.000 francos que he conseguido me dejen pasar de aquí, convertirlos en pesetas, y, el mismo día (pues la estancia en Tánger es ruinosa), que el auto me lleve a Tetuán. Para ello necesito que me manden a Larache (Hotel Cervantes) una autorización del Jefe de Moneda Sr. Garnica, para pasar de Tánger a la Zona las 4.500 o 4.600 pesetas que allí obtendré; y noticia de dónde podremos alojarnos en Tetuán (pues en el último viaje sólo por dos días nos admitió el Hotel Nacional).

Si el Sr. Sánchez Cózar está ahí, no tendrá Vd. más molestias que pasarle esta carta; pero en el caso contrario las dos que del párrafo anterior se deducen. Pueden contestarme, si es posible, por telégrafo con la palabra «arreglado». Ello querrá decir que en Larache (Hotel Cervantes) encontraré una carta con la autorización para el paso del dinero, y auto a mi disposición para el plan expuesto. Recibido el telegrama, saldré en el primer autobús que haya asientos: el lunes 24 si todo llegara a tiempo. Para los trabajos a que me he comprometido oficialmente en Madrid, necesito pasar unas tres semanas en la Zona y otro tanto en la Península. En esta tengo que utilizar un kilométrico de 4.000 que me

caduca a fin de junio. Para la Zona mi tiempo disponible no tiene más límite que el presupuesto.

Queda a sus órdenes y se reitera de Vd. amigo y s. s., q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 17- V- 1948

Postdata 1: Aunque Sánchez Cózar me hubiera escrito cruzándose su carta con ésta, le ruego le dé a conocer también ésta; pues en la mía que le escribí no figura mi detalle de plan de viaje.

Postdata 2: Si hubieran hecho las cajas para las muestras de suelo y fuera un auto de Tetuán a Larache para mis excursiones, agradecería me llevase unas 16 (a no ser que se sepa que las excursiones son imposibles por hallarse el suelo encharcado).

C-39

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Como va Vd. a venir dentro de una semana y en Tetuán apenas tuvimos tiempo de hablar, supongo encontrará Vd. práctico que le comunique que en Madrid vivimos en Espoz y Mina 17 pral. (Pensión Alonso, tel 21-56-86) del 8 al 13 (ó 15) estaremos ausentes viajando por provincias en estudio de mis Quercus y Pinus. Pero desde el 16 estaremos de regreso.

Recordará Vd. que el día de nuestra llegada a Ceuta en el viaje pasado (marzo) visitamos una plantación de Pinus pinaster que ha hecho Vd. en las dunas entre Ceuta y Tetuán, en la cual se destaca la diferencia de porte entre la especie atlántica y la mediterránea o Hamiltonii. Una fotografía de esa plantación sería un documento de primera importancia para demostrar la diferencia subespecífica, contra lo que ha dicho recientemente en Portugal Pinto da Silva. Si Vd. pudiera hacerla, o mandarla hacer, y trajera el cliché con Vd. mismo, en Madrid es donde mejor pudieran obtenerse positivos ampliados. Estoy reuniendo fotografías comparativas para justificar la división de la especie en subespecies y variedades, y por lo tanto le agradecería mucho la del caso.

He hablado con Díaz de Villegas sobre la dificultad con que tropiezo en la Zona para encontrar alojamiento, sobre todo en Tetuán, y le he expuesto que,

sin una actuación oficial que me asegure donde vivir y sin un presupuesto en relación con mis estancias es absolutamente imposible que pueda realizar ahí el programa a que me comprometí con él y que yo deseo.

En cuanto a mi trabajo en la Península tratado con el Consejo de Investigaciones Científicas, sigue en marcha normal; pero he tenido que añadir dinero de mi parte (los 45.000 francos que Vd. sabe)²⁰; y aún así es posible que no podamos quedarnos aquí más allá del 17 o 18; pues la vida de hotel y restaurante sale carísima.

En Madrid disfruto de un laboratorio, donde tengo reunido mucho material y mucha documentación; pero me falta el tiempo para utilizarlos.

Con recuerdos y saludos de Estefanía para Vd. y familia, se reitera suyo afmo. a. y e. q.e.s.m.

Emilio H. del Villar Madrid 6- VI- 1948

C-40

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Como quedó Vd. en que vendría a Rabat del 2 al 3, no juzgué pertinente escribirle a mi llegada; pero como el 3 acaba de pasar, le escribo y guardo una copia de la presente por si llega Vd. aquí antes que la carta a Tetuán. Ante todo, tengo a su disposición los francos (cerca de 12.000) equivalentes a las pesetas (1.000) que me prestó en España. Vd. me dirá si debo esperarle para dárselos aquí en moneda francesa o qué combinación hay factible para Vd. para que se los envíe.

Aquí encontrará Vd. a Sauvage, pero no a Métró, que ha regresado de Australia pero sale uno de estos días para Francia.

Y he aquí el final de mi viaje:

Llegué a Tetuán el lunes (2)8 y no pude ver a García Figueras por la tarde porque le retenía una solemnidad académica de larga duración. El día siguiente tampoco se le podía ver porque resultó festivo (San Pedro). Y, como de cos-

tumbre, tampoco encontré en Tetuán el alojamiento necesario. En el Hotel Nacional nos admitieron sólo una noche, la del 28 al 29, pero a condición de salir pitando a la mañana siguiente. Y como en la mañana del 29 me quedé sin albergue (ni en el Nacional ni en parte alguna conocida) y no podía pasar la noche al estrellero, tuve que atenerme a la única solución posible, que me facilitó su ayudante Basterreche, la del auto que me llevara a Larache, de donde la Valenciana me trajo aquí.

Este viaje, muy fructífero en España, me ha resultado un desastre en cuanto a la Zona Española marroquí. En seis días pasados en ella a la ida y dos a la vuelta, total 8, sólo dos y cuarto tuve medios de utilizarlos en mi trabajo. Mi plan era pasar a la vuelta una semana trabajando en la Zona, desde el 22 o 23 al 30. Pero este plan fracasó por no haber podido venir con Vd. en el auto y haber tenido que esperar 8 días el billete del tren. De modo que los dos y cuarto días de exploración en la Zona me han venido a costar diez y seis días de gasto.

Sobre este aspecto económico de la cuestión desearía evitar equívocos. Mis viajes de estudio a la Península los hago sobre la base de una subvención del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, para fines «definidos». No tengo pues derecho a dedicar ninguna parte de ella a Marruecos. Los gastos hechos en la Zona o para la Zona salen exclusivamente de mi propio peculio. Y, como el rendimiento en exploración efectiva es insignificante, este sistema es para mí una ruina y además ineficaz.

Por lo cual he pensado en sustituirlo por el siguiente, si Vd. está conforme. Voy a dibujar la parte española de la hoja NW del Marruecos total con los datos que tengo. Y los puntos dudosos o huecos que llenar los consultaré con Vd. concretamente. A Vd. le será fácil resolverlos aprovechando sus constantes viajes por la Zona o transmitiendo el encargo a sus numerosos subordinados. De este modo quizás pueda terminar pronto esta parte urgente de mi trabajo sin necesidad de alojamiento en Tetuán, ni gastos al Estado ni molestias a nadie. Proposición que le agradeceré haga conocer con sus antecedentes al Delegado de Cultura, transmitiéndole mis saludos.

El Laboratorio Agronómico de Tetuán, que nos hizo el buen servicio de analizarnos el perfil Gm-1, veo que no tiene tiempo de seguirse ocupando de nosotros. En cambio el Instituto Español de Edafología de Madrid (Serrano 12) me ha dicho que tiene medios (y voluntad) de hacerme todos los análisis que

necesite. Hace falta pues que se le manden todos los perfiles completos que hicimos en 1926, o sean:

T-10 horizontes I, II, III.

Gm-1 " I, II, III, IV.

L-1 " I, II, III, IV.

L-2 " I, II, III.

Rf-1 " I, II, III, IV.

Rf-2 " I, II, III, IV.

Incluyo en esta lista el perfil Gm-1 ya analizado en Tetuán; para hacer repetir la determinación de SiO₂ coloide y soluble cuya cifra me pareció muy baja, y así veremos si es exacta.

Y que se manden además quince de las diez y seis muestras que he tomado en las excursiones de este año, a saber:

L-3 horizontes I, II, III, IV, V.

L-4 " I, II, III.

L-5 " I.

L-7 " I, II, III.

L-9 " I, II, III.

Las 16 cajas que contienen estas muestras (más la L-8 que no es necesario enviar), las dejé en Mayo en el Hotel Cervantes de Larache para que el Sr. Jaquetot se las hiciera llegar a Vd. y a mi vuelta, a fin de Junio, en el mismo Hotel estaban, y allí seguirán hasta que Vd. tome las medidas que juzgue convenientes.

Para enviar las muestras a España hay que tomar previamente precauciones contra la mentalidad aduanera. En España está prohibida la importación de tierras, y los aduaneros confunden el comercio de tierras (en masa de valor económico) con el envío de muestras para fines científicos. La primera colección de suelos de Marruecos, que hice en 1934, no me la dejó pasar la Aduana cuando me mandaron el cajón a Madrid. En este mismo sentido escribo al Secretario del Instituto Español de Edafología (Serrano 123) D. Tomás Alvira, para que haga, de acuerdo con Vd., la gestión necesaria.

Si desean Vds. hacer en la Zona Española colección de suelos, como la que tengo aquí en la Zona Francesa, el Instituto les devolverá los sobrantes. Pero, como no tengo ahí tamices de agujeros redondos para separar de antemano la porción de análisis, no hay más remedio que mandar la muestra total.

Con deseos de volverle a ver pronto o recibir sus cartas nuevas, se reitera de Vd. afmo. s. y s., q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 3 de Julio (noche) de 1948

C-41

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

He recibido sus attas. del 3 y 5 del corriente.

Respecto de la primera conforme que yo recoja las muestras en aquellas zonas que tenga Vd. huecos o puntos dudosos en la misma forma que se hizo en aquellos viajes que hicimos juntos recogiendo muestras de todos sus horizontes.

Conforme también en que por el laboratorio del Servicio Agronómico de Tetuán no hay que contar más pues trabaja a una lentitud desesperante y muy poco tiempo tiene disponible para podernos atender a nosotros. Quiero hacer pasado mañana una gestión a ver si los análisis se pudieran hacer en otro sitio y en caso negativo no habría más remedio que mandarlo al Instituto Español de Edafología en Madrid.

Pasado mañana pienso ir a Larache y recogeré todas las muestras que hay allí para unir las a las que aquí tengo. Las gestiones de envío las haré después que haya Vd. venido, caso que se consiga que pueda Vd. hacerlo en las condiciones que dice.

Para el cumplimiento de lo anterior, cuya gestión haré entonces, me ha citado el Delegado de Cultura, mañana por la mañana. Le hablaré de alojamiento y presupuesto, pues de mandarle el coche ya me encargaría yo.

Hasta tanto tenga datos concretos respecto dicho asunto, se despide afectuosamente su buen amigo q.e.s.m.

Santiago Sánchez Cózar Tetuán, 13 de Julio de 1948.

C-42

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe del Servicio de Montes.

Mi querido amigo:

Lo que más me preocupa desde el momento en que he visto que ha desistido Vd. de venir a ésta, es la manera de devolverle las mil pesetas que le debo, y que son al cambio de hoy, unos 12.000 francos.

Por el documento adjunto podrá Vd. cobrar o hacer cobrar en Tánger 2.900, que es todo lo que me queda allí. Con esto y 10.000 más que le enviaré, tendrá Vd. el equivalente de las 1.000 pesetas, más unas 90 pesetas para los gastos de envío de la gran caja de cartón que me hizo Vd. el favor de recoger en Madrid en la Facultad de Farmacia, y que deseo vivamente tener en mi poder para los estudios consiguientes.

Si tuviera Vd. inconveniente personal para este envío, podría Vd. ver si le resuelve el problema el Consulado de Francia en Tetuán, y, si no lo es, se lo resolvería seguramente M. Bastianelli, Directeur du Lycée Français de Tanger (rue Goya).

Lo práctico es hacer el envío al Institut Scientifique Chérifien, Section de Botanique, sin ningún nombre personal, con la declaración de contenido que le mandé, y avisándome particularmente con la anticipación posible para la gestión de la «Défense des végétaux».

Los diez mil francos que faltan, he pensado mandárselos por correo, sin nombre de remitente, en una carta sin certificar en dos veces: un billete de 5.000 en cada carta. No me parece verosímil que no lleguen. En todo caso arriesgaría el primer envío, y, a la noticia de su feliz llegada, el segundo. Pero necesito saber si esos dos billetes en Tetuán le servirían a Vd. de algo y si podría llevarlos o enviarlos a Tánger para convertirlos en pesetas. Si me contesta Vd. afirmativamente, arriesgaré el primer envío. En caso negativo, apechugaría con ver si en el Consulado de España me resolverían el problema. Yo prefiero arriesgarme a pedir favores.

Le agradeceré el envío del libro y mapa que me han remitido de Madrid a Tetuán.

Sobre los demás asuntos ya le escribiré otro día, cuando hayamos resuelto estos dos que son los más importantes.

Con los saludos cordiales de siempre, se reitera de Vd. afmo. amigo y s., q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 29- VII- 1948

C-43

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

El Servicio Agronómico vistas las prisas que le venían metiendo desde hace cosa de mes y medio, terminó los análisis del Rf-2, del K-1 y del L-2 que le había remitido hace más de un año para su análisis, análisis que le adjunto con ésta. Pero siguiendo por lo visto su costumbre de tirar las tierras después de analizarlas me encontré con la desagradable sorpresa al recibir estos análisis que le adjunto, que al llamar por teléfono a dicho Servicio diciendo que me devolvieran las cajas con el resto de las muestras me dijeron que las habían tirado.

Le adjunto con esta carta los siguientes análisis; de las correspondientes muestras:

Rif-2-I, Rif-2-II, Rif-2-III, Rif-2-IV,
K-1-I, K-1-II, K-1-III,
L-2-I, L-2-II, L-2-III.

Todas estas muestras más las de Gomara que son todas las que ha analizado el Servicio Agronómico las hemos perdido, como le digo más arriba, a pesar de mis repetidas advertencias cuando las remití de que me devolvieran las cajas cuando los terminasen.

Tengo ya preparado el cajón para mandarlo al Instituto Español de Edafología las cajas que conservo recogidas en el 46 que se ha salvado por no haberlas remitido a analizar mientras no hubieran terminado los análisis de las que había ya remitido, que son las siguientes:

L-1-I, L-1-II, L-1-III,
Rf-1-I, Rf-1-II, Rf-1-III, Rf-1-IV.

Una caja del suelo oxihúmico del Afestal.

Una caja de Río Martín Y-2.

Una caja marcada con el T-14-(I-II-III).

Una caja K-2-I recogida a dos kilómetros al oeste de Dar Drius. Y las 16 recogidas últimamente en Larache que son:

L 3- (I-II-III-IV y V)

L 4- (I-II-III)

L 5- (única)

L 6- (única)

L 7- (I-II)

L 8- C (única)

L 9- (I-II-III)

Todas estas cajas debidamente embaladas en una caja grande hecha con tiras de madera para que se vea el contenido fácilmente por la aduana, mañana, por mediación de una agencia, serán remitidas a Madrid.

Le envío aparte el fondo geográfico de la Zona y dos copias.

Sin más particular le saluda afectuosamente su buen amigo

Santiago Sánchez Cózar 30 de Julio de 1948

C-44

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe del Servicio de Montes.

Mi querido amigo:

Mi última carta se cruzó con la de Vd. del 30 de Julio, que me ha quitado un peso de encima, pues el problema de las mil del ala desaparece, ya que le conviene a Vd. más cobrar aquí francos. Si necesitara Vd. más, a mí también me conviene tener reserva de pesetas al otro lado de la frontera.

Mucho le agradezco el envío de las muestras de suelo a Madrid. En cuanto a la gran caja, que, además de plantas, contiene muestras de suelo (de que tengo que hacer el pH), impresos y apuntes, mucha falta me hace, pero me resignaría a esperar la venida de Vd., si ella no se retrasa más de dos meses, y entretanto me hace Vd. el favor de poner en su interior naftalina. M. Métro me

dicen que estará aquí a principios de octubre; pero nada puedo garantizar. El fondo geográfico de la Zona y sus copias no ha llegado aún, lo que no es obstáculo para agradecerle desde luego el envío.

Respecto a mis futuras exploraciones edafológicas en la Zona, los asuntos científicos no se pueden tratar más que con personas que los entiendan y sientan, como ocurre con Vd. y yo, que enseguida nos entendimos y pusimos de acuerdo, y, gracias a Vd. he podido hacer todo lo hecho, que es más de lo que puede parecerles a los que no entienden el asunto. Pero Vd. es el único punto de apoyo que tengo ahí, como lo demuestra el hecho de haber tirado las muestras (como cosa que estorba) el laboratorio consabido. Apesar de su régimen defensivo contra la barbarie democrática, España está también atacada de otra manifestación de esa barbarie global: el deportismo gregario. En mis buenos años yo he hecho mucha bicicleta, esgrima, gimnasia y pelota, pero individualmente, y a la vista está lo bien que me ha sentado. Pero el deportismo gregario es embrutecedor. En el recorte que le mando tiene Vd. un ejemplo: el representante de Inglaterra tiene que ser un negro. Y otro ejemplo aparece desgraciadamente en la Zona que estamos llamados a civilizar. Una rama gubernativa que se llama «delegación de cultura», ha gastado millones para proporcionar a los que ponen todo su empeño en dar puntapiés a un balón o puñetazos en la cara ajena, gimnasios, piscinas, juegos de pelota cubiertos, salas de entrenamiento, etc., y tiene siempre a su disposición automóviles para pasar todas las fronteras que hagan falta. En cambio a un hombre de ciencia que va a estudiar los suelos, no se le facilita ni un laboratorio, ni un miserable aparato para determinar el pH, ni una cama para dormir bajo techado; se le manda viajar estrujado entre moros y gañanes, a tener que aguantar dos o tres horas de pie (y a veces en una corriente de aire como me ocurrió en Alcazarquivir) hasta que la aduana despacha a toda la recua, perdiendo un día en cada viaje, más los que haya que estar esperando el billete. Y todavía se añade que los gastos se le resarcirán si los hubiere. ¿Es qué se puede vivir sin gastar? ¿Es qué la Ciencia no vale nada?

En este último viaje pensaba quedarme tres semanas en la Zona. Pero en Larache, donde encontré hotel, me di cuenta enseguida de que sólo deseaban quitármese de encima (en aras del deportismo). De cinco días que pasé allí, sólo dos y medio dispuse de medios de locomoción para trabajar, y la perspectiva era que no habría más. En Tetuán no hubo alojamiento aunque por carta se me había asegurado lo contrario. Cuatro días fueron perdidos en los dos viajes de ida y de vuelta a través de la frontera por los medios ordinarios, y tres se perdieron en el primer viaje por las inundaciones, lo que no habría ocurrido con

medios particulares porque se habría tomado otro camino. Total doce días en la Zona para no aprovechar más de dos y medio; y, de los doce, siete perdidos por viajar por los medios ordinarios.

Seguiré pues trabajando en el mapa de suelos de la Zona en lucha con los elementos que debieron favorecer y pagar espléndidamente mi labor. Así es como he hecho casi toda mi obra científica, mucho más conocida en América y en China (puedo demostrarlo) que en el mundo deportivo de Tetuán. Y espero seguir contando para ello con la ayuda valiosa de Vd.

Con saludos y recuerdos de Estefanía para toda su familia, se reitera de Vd. afmo. a. y s. q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 2- VIII- 1948

C-45

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe del Servicio de Montes.

Mi querido amigo:

Recibí oportunamente su atta. del 17 de agosto último, y, como siempre, le agradezco las molestias que por mí se ha tomado y en ella me comunica.

Entre ellas figura la entrega al Cónsul de Francia en Tetuán de mi gran caja procedente de la Facultad de Farmacia de Madrid. Según su citada carta, Vd. hizo esta entrega el 31 de Julio. Ha pasado más de un mes (y habrá pasado más de un mes y medio cuando Vd. reciba la presente) y nada sabemos aquí de la famosa caja. M. Sauvage, que, en ausencia del Director del Instituto, hace en él sus veces, ha escrito al Cónsul, M. Lemaire, interesándole en forma expresiva por el asunto, y no ha recibido ninguna contestación. Esa caja contiene el producto de un mes y pico de trabajo penoso, en pleno verano, por distintas provincias de España, desde el N. de Burgos hasta Extremadura y Andalucía, con un gasto de siete mil pesetas que son 84 mil francos, y, más que todo eso, constituye una parte importante de la documentación científica que estoy recogiendo para mi trabajo destinado al Consejo Superior de Investigaciones Científicas: material que tengo que estudiar aquí en Marruecos por no serme posible pasar en España el tiempo que ello necesita.

Yo no conozco al Sr Lemaire y me guardaré bien de formar juicio sobre lo que desconozco. Pero el hecho es que ese señor no ha cumplido el encargo que Vd. le ha dado. Francia está hoy en un estado de degeneración mental, fruto lógico de la guerra para destruir Europa (Francia misma incluida); y su Administración es el peor obstáculo que tenemos aquí para la vida científica. Como el Cónsul no contesta al Director del Instituto, menos me contestaría a mí. De modo que no me queda más remedio que volver a molestar a Vd., por si puede obtener de ese señor una respuesta concreta y satisfactoria; y, si hay el menor inconveniente, lo mejor es que le devuelva a Vd. la caja; pues en manos de Vd., por lo menos, estoy seguro sobre la suerte de su contenido. No seré yo quien vuelva a traer material científico al Marruecos francés.

Así es como se trabaja en estos tiempos de barbarie política democrática, de la cual le desea que Dios o el diablo le libren, su afmo. a. y s., q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 4- IX- 1948

C-46

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

He recibido a mi vuelta del campo su att. del 4 del corriente y precisamente hace unos días, poco antes de salir de aquí, recibí una carta de Mr. Lemaire, el cual me comunicaba que acababa de mandar al Instituto Científico Cherifiano la caja que le había entregado hacía cosa de un mes.

Sin más de particular le saluda afectuosamente su buen amigo

Santiago Sánchez Cózar 10 de Septiembre de 1948

C-47

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe del Servicio de Montes.

Mi querido amigo:

Ante todo, el que suscribe y consorte desean Felices Pascuas a Vd. y a su familia, de la cual conservamos los más gratos recuerdos.

Como el año termina sin que haya tenido el gusto de verle a Vd. por aquí, apesar de que la lluvia se ha esperado a caer para facilitarle el viaje, se vuelve a plantear el problema de las mil pesetas que le debo y que deseo devolverle cuanto antes; pues este verano mil pesetas eran unos diez mil francos, mientras que ahora son 16.000 y el franco sigue bajando.

Por lo pronto le agradeceré que, cuando vaya Vd. a Tánger, recoja, con el documento adjunto, el pico que me queda en la Compagnie Algérienne de allí.

Por otra parte, supongo que habrá Vd. recibido de mi imprenta, ahora en Túnez, 25 ejemplares del 2º fascículo de mis «Types de Sol de l'Afrique du Nord»; y, si nos los hubiese aún recibido, los recibirá de un momento a otro. Siete de ellos son para las siete suscripciones que me comunicó Vd. el año pasado. Según mis notas, el primer fascículo no lo liquidamos porque no valía la pena. Pero entre el primero y el segundo la cuenta total sube a 6.573 francos, que son ahora 411 pesetas. Si a Vd. les es fácil cobrar esa suma, 411 más 180 (equivalencia de mis 2.895 francos de Tánger) hacen 590 pesetas, y las 400 y pico restantes se las daré a Vd. en moneda española cuando nos veamos esta primavera.

Si en estas cuentas hubiera error involuntario de mi parte, o si el cobro en cuestión le resultase molesto, le daré las mil pesetas íntegras al llegar yo ahí y cobrar lo mío. Pero, de todos modos, el pico del Banco de Tánger le agradeceré lo retire, pues no me sirve más que para perder 50 francos de gasto todos los años, más lo que el franco se deprecia.

Los ejemplares de mi obra (fascículo 2) que le queden después de distribuir los siete de las suscripciones, le agradeceré que los remita a España a las direcciones: Instituto Botánico de Barcelona; Director del Jardín Botánico de Madrid; Dr. Pío Font Quer de Barcelona, Instituto Geológico de la Universidad de Barcelona; Consejo Superior de Investigaciones Científicas; D. José M^a Albareda, Director del Instituto Español de Edafología; y los restantes a D. Salvador Rivas Goday, Catedrático de Botánica de la Facultad de Farmacia de Madrid.

Para la hoja SW, de las 4 que componen el Mapa de Suelos de Marruecos al millón, necesito hacer un viaje a Ifni. Si Vd. tuviera que ir por allí, podríamos coincidir. Hay un auto que va directamente de Tetuán, sin admitir pasajeros en el camino. Pero yo me pondría previamente de acuerdo con el Director de Marruecos y Colonias. Para ese país el invierno supongo que será la mejor época.

Agradeciendo las molestias, se reitera de Vd. afmo. a. y s., q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 20- XII- 1948

C-48

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

He recibido 15 ejemplares del fascículo II de su libro «Types de sol de l'Afrique du Nord».

Los ejemplares que he recibido del fascículo I fueron distribuidos en la siguiente forma:

Uno para mí.

Tres para el Servicio de Montes.

Dos para Servicio Agronómico.

Uno para la Sección de Botánica del Instituto Forestal.

Uno para Caballero.

Uno para Font Quer.

Uno para Bolós.

Dos para dos compañeros.

Dígame Vd. si hago la misma distribución que la anterior y si de los otros tres le entrego uno al Delegado de Cultura y otro al de Economía, que creo recordar que el primer fascículo se lo entregó Vd. a ellos directamente.

Le saluda atentamente su buen amigo.

Santiago Sánchez Cózar 22 de Diciembre de 1948

C-49

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

Después de haberle escrito el día 22 cuando recibí los ejemplares de su segundo fascículo, recibo su carta del 20 mostrándome conforme con la distribución que hace de francos y pesetas respecto a las 1.000 pesetas que le dejé, aunque cuando venga por aquí tendrá que hacer facturas por los tres ejemplares que nos quedamos para las tres Regiones de este Servicio y los dos ejemplares que se queda el Servicio Agronómico para poder cobrar dichas cantidades.

Los 15 ejemplares recibidos lo he distribuido así:

Uno para mí.

Tres para el Servicio de Montes.

Dos para Servicio Agronómico.

Dos para mi compañero Rubio y otro compañero.

Uno para el Instituto Botánico de Barcelona.

Uno para el Director del Jardín Botánico de Madrid.

Uno para D. Pío Font Quer.

Uno para el Instituto Geológico de la Universidad de Barcelona.

Uno para el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Uno para D. José M^a Albareda.

Uno para D. Salvador Rivas Goday.

Como ve Vd. para todos ha habido y el único que ha salido perjudicado al no recibir yo más que 15 de los 25 ejemplares que Vd. me anunciaba ha sido el Sr. Rivas Goday, al cual no le he remitido más que uno, que era el único que restaba.

Al Marruecos francés, aunque el tiempo hasta hace pocos días ha sido favorable para facilitarme el viaje, me ha sido imposible ir porque el otro «tiempo» o sea el que yo disponía, no me ha dejado un espacio de suficiente extensión para haber podido ir. Confío no obstante que en primavera, después de terminada la campaña de repoblación, pueda ir con 10 o 15 días de tiempo.

De Ifni por el momento no tengo que ir. Ahora que es posible, que aprovechando el viaje que haga a Zona francesa, si tengo algún tiempo sobrante me acercase allí a Ifni, pues aunque no depende de mí me interesa ver como llevan

un pequeño vivero que hay allí y si han hecho algo de la corrección de unas dunas allí existentes.

De mi parte y María Pilar para Vd. y Estefanía los más expresivos deseos de felices Pascuas y próspero Año Nuevo, agradeciéndoles asimismo su felicitación.

Le saluda afectuosamente su buen amigo

Santiago Sánchez Cózar 28 de Diciembre de 1948

C-50

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe del Servicio de Montes.

Mi querido amigo:

Su apreciable del 22, que recibí el 27, se ha cruzado con la mía. La de Vd. permite poner en claro el problema de la distribución de fascículos en esa Zona y España, que yo tenía en estado confuso. La distribución que le agradeceré es la que va en la hojilla adjunta. Ya veo que le han enviado de Túnez 15 ejemplares, que, por lo visto, yo les encargué, en vez de 25. Los diez que faltan los recibiré Vd.; pero entre tanto puede distribuir los demás, para lo cual le doy el orden de preferencia. Gracias por todo. Si no fuera por Vd. no tendría otra manera de hacer los envíos a España que por el Consulado; pues la exportación postal al extranjero está sujeta en Marruecos francés a la intervención de la Aduana, Bureau d'Echanges etc., lo que prácticamente la imposibilita. Pero el Consulado no es la Agencia Cook, y hago lo posible para no abusar de él.

La hoja NW del Mapa de Suelos para el Atlas de Marruecos que se publica aquí, está terminada por mi parte; pero con tres claros en tres retazos de la Zona Española que no me ha sido posible visitar. Díaz de Villegas me había ofrecido TODO lo necesario. Pero las Delegaciones locales lo que me dieron fue NADA. Entre los dos viajes estuve 12 días en la Zona, y sólo 5 pude trabajar: resultado ruinoso y todo a costa de mi bolsillo (y del de Vd., pues de ahí resultaron las mil pesetas que aún le debo), Si ve Vd. al Director General antes que yo, como con Vd. se me dijo oficialmente que me entendiera, puede Vd. darle cuenta de todo y hacerle ver que la única manera de hacer yo el mapa de suelos de la Zona Española, y además el más barato es, mientras que tenga que vivir en la Zona Francesa, el que yo le expuse y Vd. aprobó: que venga a buscarme el auto a Rabat para las excursiones posibles según la conveniencia de

Vd. (de modo que no haya que perder tiempo esperando); y que se me asigne una indemnización anticipada de gastos totales de 200 pesetas diarias, que es la cantidad calculada oficialmente como mínimo necesario para autorizar la entrada a los extranjeros. (Y que se me tenga alojamiento seguro).

Esta primavera, cuando vaya a Madrid, pienso llevar todas las hojas del Marruecos Español y Francés, al 1:100.000, que tengo hechas de suelos, y daré una conferencia con ellas a la vista; a ver si hago comprender la utilidad de que, aparte el mapa al millón que hago para Francia, se haga el mapa de suelos por hojas, a 100.000, para publicar a 1:200.000, no sólo de la Zona Española, sino de España mismo, como lo tenía acordado con Elorrieta en el Instituto Forestal, cuando la barbarie política con el nombre de «república» vino a interrumpir la marcha de la vida cultural. Si la vida no me permite acabarlo, lo dejaré en buena marcha para que, quien quiera seguirme, lo continúe.

Repitiendo nuestras felicidades y buenos deseos de Año Nuevo, se reitera de Vd. afmo. amigo, q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 29- XII- 1948

C-51

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Para que no tenga Vd. que esperar tanto tiempo para cantidades tan pequeñas, le mando quince recibos, tres por cada centro oficial, que es lo que por ahí se usa. Vd. los mandará redactar como esté dispuesto. Este mismo procedimiento es el que sigo con mis suscriptores de Francia y sus posesiones.

Le agradezco la molestia de la distribución. Los pocos destinatarios que faltan, si recibe Vd. más ejemplares, le agradeceré nuevamente que los mande. Y si no recibiera Vd. más ejemplares, no se preocupe más: ya los mandaré yo desde aquí. En este momento no sé si todo el resto de la edición está ya camino de Túnez o Rabat; o la imprenta ha tenido tiempo de hacer los envíos parciales que en mi última carta le encargué.

Estefanía agradece las reiteradas felicitaciones de Año Nuevo que le han dedicado Vds., y lo mismo éste su afmo. amigo y s. q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 2- I- 1948

Extensa postdata: El ejemplar enviado al Instituto Geológico de Barcelona es de suscripción. Como el del año pasado tampoco me lo han pagado aún, les escribo que pueden mandarle el importe a Vd., que así se sumaría a los otros.

Es lógico que ningún suscriptor de España me haya pagado; pues comprendo que debí marcar un precio para España y Zona e indicar la forma de pago libre de engorros de frontera. Teniendo en cuenta que, cuando mandé el primer fascículo, de 345 francos, el franco valía ligeramente más que 1/10 de peseta, y que, al salir de prensa el segundo a 594 francos el franco valía 1/15 de peseta, encuentro justo fijar el precio español en 35 pesetas para el primer fascículo y 40 para el segundo, que tiene un pliego más. Total 75 pesetas (*Nota al pie:* Todo ello suponiendo que no lo haya Vd. ya establecido de modo diferente, que estará siempre bien hecho y yo agradecido). De modo que los 8 suscriptores (con Barcelona) le harían a Vd. 600 pesetas: y, con el pico de la Compagnie Algérienne. de Tánger, cerca de 800. Si alguno de los numerosos deportistas que el compañero de Vd. en Larache envía frecuentemente a la Zona francesa, pudiera servir para ello, yo le daría aquí en francos lo que a Vd. le falte en pesetas para que se las diese. Y aún le daría más, a ser posible; para encontrármelo ahí en pesetas cuando vaya en primavera.

C-52

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Aparte de todos los demás asuntos ¿podría Vd. resolverme este problema, para mí urgente?

Necesito saber si los suelos de mi Serie mixta dunar, en el extremo E. de nuestra Zona, sólo ocupan la angosta banda costera desde el Cabo del Agua al E., al N. de la banda salina, o cubren además toda la llanura al S. del Cabo del Agua, hasta las colinas calizas de los Montes de Kebdana, como ocurre al E. del Muluya. Supongo que esto último es lo que ocurre, por analogía geográfica con

la banda francesa que es la que conozco de visu. En todo caso ya se sobreentiende que la Serie dunar tendrá en la llanura extensa un aspecto muy diferente que en la banda estrecha costera; pues en ésta los suelos de la Serie estarán en el comienzo de su evolución bajo *Juniperetum phoeniciae*; y en la llanura del S. en etapas mucho más adelantadas, y aún póstumas, con afloramiento del horizonte B rojo, de costras, etc.

En cuanto al llano de Tanugat, también desearía estar seguro de si debe incluirse igualmente en la serie arenosa roja dunar (como las tierras colindantes de los Triffa (allende el Muluya)), o pertenece al Ciclo calizo, como yo lo dibujo, por haberse formado a expensas de materiales derivados de los Montes de Kibdana²¹.

Esta primavera voy a ir a Madrid con todas las hojas dibujadas del mapa de suelos de Marruecos, al 500.000 y al 100.000, a ver si consigo poder empezar un trabajo serio, metódico e ininterrumpido en nuestro dominio.

Con recuerdos de Estefanía y mis respetos a su familia, y gracias anticipadas, se reitera de Vd. afmo. amigo y s., q.e.s.m.

Emilio H. del Villar (No viene fechada)

C-53

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

Cobré en Tánger el resto que le quedó a Vd. en la Compañía argelina que reducidos a pesetas fueron 192,00.

Efectivamente toda la zona sur de Cabo de Agua hasta la tierra de Quebdana está constituida por su Serie mixta dunar.

En cuanto al llano de Tanugat comprendido entre la sierra de Quebdana y el río Muluya creo recordar que es suelo calizo aunque no lo sé con absoluta seguridad. En mi próximo viaje a Cabo de Agua a donde debo ir pues he comenzado la corrección de las dunas de aquella zona, comprobaré si no me equivoco acerca de la clase de suelo del citado llano y se lo comunicaré a

continuación, aunque como le digo más arriba tengo casi el convencimiento absoluto de que son suelos calizos igual que los de la sierra de Quebdana.

Le saluda afectuosamente su buen amigo

Santiago Sánchez Cózar 1 de Febrero de 1949

Postdata: No he recibido todavía los otros ejemplares del segundo volumen de «Tipos de suelo del África del Norte».

C-54

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe del Servicio de Montes.

Mi querido amigo:

El drinn de los franceses es el nombre árabe (*término escrito en esa lengua*) de la Aristida pungena.

Escribí al Instituto Geológico de la Universidad de Barcelona que le giren a Vd. el importe de los fascículos I y II: no necesita Vd. recibos: ya los tiene. Desearía que hubiera Vd. podido cobrar todo lo demás. Aún así le debo de seguir debiendo, según mi cálculo, unas 200 del ala, que le daré en cuanto pase por ahí en mayo.

En este viaje desearía poder hablar largamente con Vd.; enseñándole todos los mapas de la Zona que tengo dibujados al 100.000; pues hay algunos espacios que no he visitado y ofrecen duda. Todos los mapas que tengo hechos, así de Marruecos español como francés y de Argelia, los voy a publicar, por lo pronto, en los Anales del Instituto Español de Edafología, con texto extenso. Si antes de mayo ve Vd. a Díaz de Villegas, le agradeceré que le hable Vd. de mi necesidad de completar la exploración de la Zona en la forma que le expuse y que Vd. encontró lógica. Como para la Zona me han dicho oficialmente que me entienda con Vd., creo que eso es lo correcto.

Con recuerdos y saludos cordiales, como de costumbre, suyo afmo. s. y s., q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 4- II- 1949

C-55

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

Recibí a su debido tiempo su atta. del 4 de Febrero pasado. Todavía no he podido ir a Cabo de Agua en cuyo viaje tenía el propósito de comprobar la naturaleza del suelo del Llano de Tanugat, porque, teniendo proyectado hacer dicho viaje para el jueves último, recibí la noticia que había fallecido repentinamente mi madre q.e.p.d. y, al no tener posibilidad de llegar al entierro, estoy pendiente de la fecha de celebración de los funerales para marchar a Granada entonces dos o tres días.

Quisiera que Vd. me avisase la fecha aproximada de Mayo que piensa Vd. venir por aquí para ir yo a Zona francesa antes de hacer el recorrido de aquellas zonas forestales con Mr. Métró y a la vuelta poder traerle a Vd. Ya aquí trataríamos con García Figueras de los medios de completar la exploración de la Zona pues como por ahora no tengo pensado ir a Madrid no tengo ocasión de hablar a Díaz de Villegas antes de esa fecha aparte que donde hay que resolver el asunto es aquí.

El Instituto Geológico de la Universidad de Barcelona no me ha mandado nada. Los únicos fascículos que he cobrado son los que se quedó el Servicio Agronómico y los de este Servicio o sea en total 375 pesetas, pero no se preocupe Vd. que no corre prisa el liquidar la cuenta pendiente y si yo fuese por Zona francesa antes, como es mi idea, se puede liquidar allí al cambio medio del franco en una y otra época.

Con recuerdos de los míos para Vd. Estefanía, le saluda afectuosamente su buen amigo

Santiago Sánchez Cózar 12 de Marzo de 1949

C-56

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe de Montes.

Mi querido amigo:

Estefanía y yo nos asociamos a su sentimiento por la gran pérdida que acaba Vd. de sufrir, la más lamentable, pero la más inevitable al mismo tiempo, en el curso natural de la vida humana.

Celebro mucho la noticia de su viaje a ésta. Mi viaje a Madrid tiene que ser entre el 1 y el 15 de mayo, poco más o menos, dentro de estos límites me ajustaré a la conveniencia de Vd.

M. Métró estará aquí en los meses de abril y mayo; pero espera, además de la visita de Vd. otras, cuyo programa puede no coincidir con el de Vd. mismo. Una de ellas es en abril: los días precisos me los podrá decir el sábado, en que tiene que venir a mi laboratorio. Entre tanto necesitamos también de Vd. saber cuántos días piensa pasar aquí y qué recorrido desea Vd. hacer. Le agradeceremos pues que sobre esto me conteste lo más pronto posible. Ignoro si le interesará a Vd. mi compañía: la posibilidad dependerá de si tendría sitio en su coche y si es con él con el que piensa hacer el recorrido, lo que supone para Vd. un enorme gasto de esencia.

Es posible, pero lo ignoro, que se la faciliten a Vd. gratuitamente. Aparte de este punto, para sus gastos personales, si encuentra Vd. difícil o poco conveniente procurarse francos y el permiso de su introducción, yo puedo facilitarle todos los que necesite, sin que tenga Vd. que agradecerme nada; pues para mi será muy conveniente encontrarme con estos francos convertidos en pesetas cuando entremos en territorio español. Con este fin sería también práctico que me dijera la suma aproximada que le conviene Vd. que yo le facilite.

Aquí le enseñaré a Vd. el estado de mis trabajos de cartografía de suelos, en Zona española y francesa, y le preguntaré algo sobre algunos claros que tengo en la parte ya cartografiada de la primera. Para continuar el trabajo en la Zona nuestra, celebraré que al fin se comprenda que no se trata de un pequeño detalle que añadir a algo y que se resuelve con unos cuantos paseos en automóvil; sino de un trabajo científico largo y penoso, el mismo que si se tratará de un mapa geológico, y que constituye para mí un sacrificio y no una diversión. Si además se tiene en cuenta que tengo cerca de 80 años y que yo soy el

que ha traído las gallinas, lo menos que se puede pedir, es que pueda trabajar con medios y comodidad.

En espera de sus gratas noticias pedidas, se reitera de Vd. afmo. amigo y s. q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 16- III- 1949

C-57

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

El otro día fui a Cabo de Aguas y en el camino recorrí detenidamente el Llano de Tanugat y en dos o tres direcciones. Hice las pruebas con el ácido clorhídrico tanto en la tierra como en la roca como en algunos perfiles en trincheras abiertas y en todos ellos sin excepción obtuve como resultado el de francamente calizo como ya nos figurábamos dada la clara procedencia de los suelos de dicho llano de la erosión y arrastre de materiales de la sierra de Quebdana.

No me dice Vd. nada de las preguntas que le hacía en mi carta del 24 del pasado respecto a mi proyectado viaje a Zona francesa que me vendría bien intercalarlo (unos doce días) entre el 20 de éste y el 10 de Mayo máxime que a Vd. también le viene bien por esos días por querer ir según me decía en su carta hacia el 15 de Mayo a Madrid. Quisiera saber con tiempo suficiente las fechas aproximadas más convenientes en que Mr. Métro pudiese organizarme el recorrido para poder arreglar con tiempo la documentación, solicitar el pase del jeep y gasolina y demás elementos y, también quiero saber, los medios con que allí puedo contar, que también se los indicaba en aquella carta, para poder tomar aquí las medidas convenientes con arreglo al sistema que vayan a seguir de locomoción, suministro o no de gasolina para recorridos ulteriores, etc.

Desearía que Vd. me tuviera preparado un plano lo más manejable posible de Zona francesa con curvas de nivel para poder marcar en él los lugares y las masas forestales recorridas.

Un catedrático de la Universidad de Granada (el Sr. Hoyos) me ha escrito que de acuerdo con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas quiere hacer por aquí unos estudios de suelos pidiéndome de momento el mapa

geológico de la Zona diciéndome que probablemente vendría por aquí hacia Semana Santa.

Si se arregla pues lo de mi viaje a Zona francesa, cuando volviera le traería a Vd. para acá y recorreríamos las zonas que más le interesen.

Sin más de particular le saluda afectuosamente su buen amigo

Santiago Sánchez Cózar 8 de Abril de 1949

C-58

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

Con fecha 8 de Abril le escribía dándole detalles del Llano de Tanugat, carta que se cruzó con la suya de 7 en la que me daba algunos detalles sobre mi proyectado viaje y estancia en esa y con esta fecha le escribo a Mr. Métro pidiéndole me diga que fechas son las que más le convienen para concretar en definitiva la fecha exacta.

En mi carta anterior le rogaba me tuviera preparado, si era posible, un plano de la Zona francesa.

Los fragmentos principales de la comunicación complementaria de Marruecos y Colonias se los llevaré un día de estos a García Figueras a ver que se dice de ellos.

Ya les avisaré de acuerdo con la contestación que reciba de Mr. Métro que espero sea lo más rápida posible, para tener tiempo de preparar las cosas, la fecha de mi llegada a Rabat.

Y hasta tanto tenga el placer de saludarle personalmente, le abraza su buen amigo

Santiago Sánchez Cózar 11 de Abril de 1949

C-59

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe del Servicio de Montes.

Mi querido amigo:

Hoy 12 recibo su carta fechada el 8 y echada al correo el 9, según reza el matasellos: y le contesto el mismo día. Esta carta se ha cruzado con la que le escribí el 6 y eché al correo el 7, y supongo habrá llegado a su poder. En ella contesto a todas las preguntas de la suya del 24 de abril (*sic*). No contesté ésta más pronto, porque hasta el día 5 no conseguí ver a Métro, que viaja mucho. Me dijo (como le he comunicado) que estaba comprometido en abril hasta el 25 y en mayo desde el 12, y que, entre ambas fechas (que coinciden con las que a Vd. le convienen) me diría concretamente los días que tendría disponibles, cuando hablase con Sauvage. Esperé por esto hasta el 7 a echar mi carta, pero ni entonces ni después he recibido más noticias de Métro. Esta mañana, al recibir la carta de Vd. me he dirigido a Sauvage, al que tengo más a mano, y me ha prometido ver a Métro o telefonarle a donde esté, para contestarme mañana. Por eso espero a mañana 13 para echar esta carta. Lo que me diga Sauvage irá en posdata; y si no hay posdata es que no habrá podido verle o ponerse al habla con él. En este caso volveré a escribir a Vd. en cuanto reciba la contestación concreta sobre los días. (Métro es hombre dificultoso de ver y olvidadizo en lo que promete).

Respecto al mapa de fácil manejo y con curvas de nivel, estas dos cualidades no se encuentran juntas. Le adjunto pues una lista del material cartográfico que se puede adquirir y Vd. resolverá sobre el terreno. En mi laboratorio y en parte de mi agujero (vulgo «casa») se podrá Vd. hacer cargo del que le convenga y la compra de los mapas topográficos es instantánea en el Instituto Geográfico adonde iremos juntos.

El día de su llegada, que le ruego me comunique con la anticipación posible, me tendrá Vd. inmediatamente a su disposición para entregarle el dinero que necesite. Mi horario habitual los días de trabajo es: por la mañana de ocho y media a doce en mi laboratorio del Institut Scientifique Chérifien, avenue Biarnay; y por la tarde en mi agujero, donde trabajo a pesar de la falta de espacio.

Los hoteles son aquí difícilísimos: todo está tomado. Ignoro si tiene Vd. este asunto ya convenido con el Consulado; o si debo yo intervenir en él. Para ello necesito saber si quiere Vd. un hotel de 1ª o de 2ª clase y los días precisos,

que una vez comprometidos hay que pagar aunque se esté menos. Y si lo quiere Vd. con pensión o la habitación sola. En los restaurantes se come muy mal a no ser que se pague muy caro: 400, 500 o más francos cada comida. Por eso nosotros, a pesar de haber quedado ahora reducidos a un agujero, comemos en casa a estilo bohemio y así comemos bien.

Gracias por sus datos sobre el llano de Tanugat. Según ellos mi mapa estaba bien y no tengo nada que enmendar.

Mientras yo estoy encargado del mapa de la Zona y de todo Marruecos, la intervención fragmentaria de un señor que viene a meter su cucharada sin ponerse en relación conmigo, es una perturbación en la mayor parte de los casos; pues el edafólogo fragmentario puede venir sin la misma base de conocimientos o con métodos y nomenclatura distintos, creando así la confusión entre la gente que manda, que generalmente no entiende nada del asunto. Esta es mi manera de pensar «en general». Ahora, cada caso concreto no se puede juzgar sino por los hechos. Cuando vea el trabajo del Sr. Hoyos, podré hablar de él y supongo que bien. Pero el no haber tenido el menor interés en ponerse en relación conmigo, que hago el trabajo general, me produce el mismo efecto que le haría a Vd. el que viniera a la Zona un forestal americano a estudiar los abetos sin ponerse en relación con Vd.

Con mis más cordiales saludos

Emilio H. del Villar 12- IV- 1949

Posdata: Miércoles 13, 9 y media de la mañana: Sauvage me dice que Métro volvió a salir ayer y le prometió por teléfono que mañana 14 le dará la contestación. Yo echo la carta el 13, y, cuando tenga la tal contestación, le escribiré otra. Siento no haberla echado ayer.

C-60

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe del Servicio de Montes.

Mi querido amigo:

Hoy 15 de abril por la mañana me ha contestado M. Métro por intermedio de M. Sauvage. Los días en que puede estar a disposición de Vd. son la semana del 23 al 29 de mayo. Esto no concuerda con lo que me dijo la primera

vez; pero no está en mi mano cambiar la naturaleza de los salvajes y de las varas de medir.

Le ruego pues me comuniqué, lo más pronto que le sea posible, lo que Vd. haya acordado en vista de esto. Si Vd. resolviera transigir con el nuevo aplazamiento, yo me adaptaría a las conveniencias de Vd. y aplazaría igualmente mi viaje para el 30 de mayo. Pero le agradecería que las fechas que Vd. aceptase fueran seguras.

Todo lo demás estando ya tratado, no me queda más que esperar sus noticias, a las cuales adaptaré mi plan; pues, aquí o allí yo tengo siempre trabajo entre manos. Muy cordialmente q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 15- IV- 1949

C-61

Sr. D. Emilio H. del Villar Rabat

Mi querido amigo:

Se recibió un telegrama del Director de Marruecos y Colonias y mi Jefe una carta de Vd. en la que le indicaba a él también la fecha de llegada y por último se recibió un misterioso aviso diciendo que Vd. ya no necesitaba el coche, aunque este aviso llegó un poco tarde y el coche ya había salido para Ceuta.

He visto los suelos en la zona comprendida entre el río Martín y el Lau. El primer valle comprendido entre ambos ríos yendo del Martín al Lau, es el Asla, cuyo cauce está bordeado en la llanura que forma con su desembocadura y a ambos lados de aquel por arena roja dunar. Después la zona comprendida entre este último río y el siguiente, que es el Emsá, es caliza y en cuanto al valle del bajo Emsá, igual que ocurre con el río anterior, únicamente el centro del cauce es de aluvión actual y fuera de él la llanura es de arena roja dunar.

La zona montañosa comprendida entre el Emsá y el Lau es generalmente caliza con pequeñas afloraciones de arena roja y, en cuanto al valle del bajo Lau, únicamente la parte de los meandros es aluvial estando rodeada a derecha e izquierda por bandas calizas que ocupan ambos lados del cauce todo el resto de la llanura. Sin embargo si se sigue hacia el Tiguisas en cuanto se sale de la llanura y se empieza a ascender por la zona montañosa toda esta vertiente Este da

reacción negativa con el clorhídrico. En este punto terminé mi recorrido y cuando tenga ocasión le mandaré los datos de éste y del Targa.

Sin más les saluda afectuosamente su buen amigo

Santiago Sánchez Cózar 18 de Agosto de 1949

C-62

Sr. D. Santiago Sánchez Cózar, Ingeniero Jefe del Servicio de Montes.

Mi querido amigo

(*En cabecera:* En el número que acaba de salir de la revista de la Dirección de Marruecos y Colonias hay un trabajo mío sobre «La Edafología en la Zona Española de Marruecos» que convendría que fuese leído ahí, especialmente por los Delegados y Jefes de Servicios Técnicos.)

De regreso a Rabat recibo su att., que agradezco mucho, pues me permite completar una hoja del mapa de suelos de la Zona sin ningún esfuerzo por mi parte.

El misterio de la contra-orden del auto es fácil de aclarar. Llegué a Ceuta el 13, un día antes de lo que había calculado; de modo que mal podía haberme esperado el auto de Montes en el muelle. En Ceuta averigüé que había un servicio combinado de autobuses de la Valenciana, que me permitía llegar a Larache, con un horario muy cómodo, el domingo 14 mucho antes que el barco de Algeciras llegase a Ceuta. Encontré pues que, como se trataba simplemente de un viaje y no de trabajos de exploración, no había ningún motivo que justificase la molestia y el gasto de distraer un automóvil de Montes para mi comodidad personal. Así es que, a las 10 de la mañana del 14 me personé en el Servicio de Montes y al ordenanza único que hallé allí le di una tarjeta para la Dirección del Servicio, agradeciendo la atención y diciendo que podía evitarse esa molestia. Recalqué insistentemente que hiciera llegar esa tarjeta a la tal Dirección lo antes posible. Pero todas las precauciones se estrellan contra la pereza hispano-morisca, y el recado llegó tarde.

Le ruego lo comunique al Sr. Benítez Irigoyen, así como mis agradecimientos.

Se reitera de Vd., con saludos para la familia, míos y de Estefanía, afmo. amigo y s., q.e.s.m.

Emilio H. del Villar 22- VIII- 1949

Posdata: En España hice una hermosa excursión por las sierras de Segura y Cazorla, y en el SW de Francia otras mucho menos fructíferas. Les envío a Vds. mis últimos trabajos aparte del que cito al principio y del cual no tengo tirada aparte.

NOTAS

1. MARTÍ HENNEBERG, J. (1984) *Emilio Huguet del Villar (1871-1951). Cincuenta años de lucha por la ciencia*. Universidad de Barcelona.
2. MARTÍ HENNEBERG, J. *Ob. cit.* Nota a pie de la página 194.
3. Los mapas edafológicos de Marruecos se publicaron en 1952, un año después de la muerte de Huguet. Constan de 20 hojas a escala 1/50.000, de 13 a 1/100.000 y de algunos otros más detallados de carácter local.
4. Extensa finca situada en las proximidades de Tánger y que perteneció a Ion Perdicularis rico comerciante norteamericano de origen griego, que en el año 1904 fue protagonista de un episodio de resonancia mundial al ser secuestrado por Mulay Ahmed Erraisuni.
5. Bar situado en zona céntrica de Tánger y que era frecuente punto de reunión de la comunidad europea de la ciudad.
6. Se refiere probablemente a «Les sols du Maroc au point de vue géographique», *Revue Géographique du Maroc*, Rabat, 1938, vol. I-II.
7. Delegado de Economía del Protectorado Español de Marruecos.
8. «Quelques types de Sols du Maroc: hanri dunaire, dess, tirs», *La terre Marocaine*, Rabat, 1943, 168, 13-37.
9. «The tirs of Morocco», *Soil Science*, 1944, 57, vol. V, 313-339.
10. Por el texto que sigue se trata del denominado «ionoscopio», término actualmente reservado al tubo de los televisores, pero que en la época denotaba un aparato medidor del pH.
11. Se refiere al botánico Manuel Martín Bolaños.
12. Se ha conservado en el legajo un conjunto de seis cuartillas manuscritas con letra de H. del Villar describiendo las características de los Abies propios del área mediterránea, que son, probablemente, a las que él hace referencia en esta carta.
13. A la carta le acompaña una cuartilla manuscrita a lápiz por una sola cara en la que se representan esquemáticamente las secciones de las hojas de los ramos estériles de los Abies: pinsapo, marocana, numídica y cilíctica.

14. *Los suelos de la Península Luso-Ibérica*, Ed. bilingüe (La versión inglesa ligeramente abreviada por G.W. Robinson), Thomas Murphy & Co., Madrid-Londres, 1937.
15. Director del Servicio Forestal en Madrid.
16. Este primer fascículo de la obra *Types de Sol de l'Afrique du Nord* de Huguet del Villar fue publicado en Rabat en 1947.
17. Se refiere a «Quel est le nom valable du *Pinus laricio* poir», *Bulletin de la Société Botanique Suisse*, 1947, 57, 149-155.
18. Dirigida al Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (véase C-27).
19. Nombre de la compañía española de autobuses que hacía diversos trayectos en la Zona del Protectorado.
20. Se refiere H. del Villar muy posiblemente a un préstamo personal de 1.000 pesetas que Sánchez Cózar le tuvo que hacer en Tetuán para ayudarle en su viaje a la Península. Sobre la devolución de este préstamo se alude en diversas cartas posteriores.
21. Aunque H. del Villar no lo indique, probablemente acompañaba al texto de la carta un pequeño croquis o mapa en color de la zona que se ha localizado en el legajo.